



Jesús Santrich



Milagros Chávez

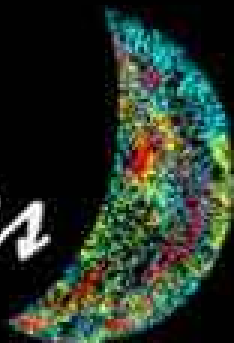


Octavio



Paul Del Río

Versos Insurgentes



Poesía guerrillera

Indice

Dedicatoria	3
Prólogo	5
Paul Del Río	11
Jesús Santrich	21
Milagros Chávez	140
Oktavio	164



Portada y diagramación
Alfredo Pierre

Editora

Caracas, Venezuela. 2007

A la causa de Nuestra América.

Dedicatoria.

Por la Patria Grande bolivariana, desde este espinazo andino que anida la aguerrida comunión esperanzada en el destino socialista que merecen los pobres del mundo, van estas palabras. Son una sencilla y sentida ofrenda además, especialmente para Sonia la guerrillera, indócil campesina de silvestre belleza comunera, sol de temura y rebeldía; para esa invicta soñadora, condenada a 30 años de presidio infame por razón de sus balas hijas de altruistas ideales es que van. Ella, mujer valiente que na-



ción y se crió en las montañas, ella que vivió siempre en el campo combatiendo contra la tiranía, fue victimada por el imperio y sus cipayos con mentiras, falsas pruebas y patrañas que buscaban destruirle el alma y su moral indoblegable, acusándola de narcotraficante. Pretendían con eso deslegitimar y quebrantar la dignidad y el proyecto social de las FARC, tal como también vanamente intentan con ese insurgente decoroso que es Simón Trinidad.

Si, por Simón emprende su marcha también el verbo; y por Rodrigo Granda (humanismo y generosidad a toda prueba), por románticos y magnánimos combatientes como Víctor Polay, Ilich Ramírez, los cinco héroes antiterrorista

de la mayor de las Antillas. . .; por los presos todos de las oligarquías y del imperio, por las luchas del decoro que emprenden nuestros pueblos de tierra, de maíz, de agua, de cosechas. . . y del explosivo acero del que nacen y renacen los destellos comunistas del nuevo día sin tiranos; por ellos, que están junto a nosotros siempre andando las montañas, los senderos, las rutas de la utopía necesaria. Por todos los que sufren la ignominia de los halcones de Washington, desde cada latitud del planeta, labrando el presente para que por fin la historia fructifique en justicia y libertad de entre los dolores y tormentos, de entre las persecuciones y zozobras donde se vate el amor de los oprimidos, es que abren trochas estas palabras.

Compartamos a continuación los sentimientos de Sonia la guerrillera, que son un verdadero poema de aliento a las luchas bolivarianas de emancipación continental:

«Me tuvieron seis meses y medio en el hueco soportando toda clase de vejámenes. Como tu te imaginarás asumí todo esto con mucha paciencia, dignidad y aunque fueron días muy difíciles no me doblegué ante nadie porque la cárcel y la muerte son una realidad cierta para todos los revolucionarios del mundo y quienes luchan por conquistar una sociedad mejor. No me siento frustrada por el hecho de estar encerrada, al contrario la cárcel para mi abre otros espacios y forja al combatiente, así que estoy con mucho ánimo y con la moral en alto porque hay que luchar en contra de un régimen que hace las leyes a su amaño, para aplicarlas a la mayoría que son la clase pobre y trabajadora y esto hace que cada día me convenza más de la justeza de nuestra lucha, porque todos los días toma una vigencia y tiene razón de ser y de existir y este encierro no me hace cambiar mi manera de pensar porque a mi me privaron de la libertad física, más no de mis ideales. Me despidió con un fuerte abrazo».

LOS EDITORES

Prólogo

Estos poetas disparan versos porque guerreros son. Bajaron de Marquetalia y de Guazapa, de la sierra peruana y de Falcón, para abrazar con sus versos insumisos y rebeldes a los humildes de Nuestra América.

Son verbo, plomo y amor las municiones ardientes de sus repletas cartucheras. Se reunieron para entonar en estas hojas la sinfonía de los pueblos, que anhelamos: la del sueño de Bolívar y de nuestros próceres, la de la unidad y la justicia. Con el alma cruzada de cananías soplan la flama de la esperanza y de la lucha.



Aquí, bajo este cielo del continente rojo que atisbaba allende el mar Kiva Maidanik, las insignias poéticas de FARC, FMLN, MRTA y FALN se han fundido para acrecentar el volumen de fuego libertario para indicarnos con sus balas trazadoras el camino de la lucha y la unidad.

Santrich acompaña su canto con gaitas y con quenás mientras sonríen con más brillo los luceros. Desde su atalaya del Perijá, bajo los chispazos ionizados del Catatumbo, Marquetalia es resistencia hecha poesía, mientras se percata que la Sierra Nevada es de hielo y es de sol es insurgencia que besa las estrellas. Reivindica al indio como al palestino que levanta trincheras con escombros, y siente la tristeza

del maizal del labriego desplazado. Y ve al Tío Ho encender la historia con el sol, y a un jinete de capa y espada volando a galope tendido con la bandera de la libertad, la Patria Grande y el socialismo, reuniendo pueblos. Con su alma henchida de fuego bolivariano, escucha como truenan victorias, los fusiles guerrilleros

Octavio, el guerrillero incansable, el come «cuanduay» y medio «pueta» dejó su alma en las laderas de Guazapa y observa desde allá cómo titila el lucero de San Salvador, los helicópteros despegando con sus cohetes y sus balas y el tremolar de luz de la roja bandera de Schafik. «Quiero morir en Guazapa cualquier día de abril. No quiere la paz que no es paz, ni la democracia que no lo es, y recuerda a sus 4.000 muertos y 6.000 desaparecidos, y a Caño Roto, donde se bañaban chulonas, las chelitas chalatecas

Con su vuelo triste de halcón solitario sigue buscando a su halcona de amores torrenciales, de 17 lunas. Tengo la ilusión de verte/ entre la maraña de la selva/ sospecho que estás ahí/ escondida en el Caguán/ en este recodo del Amazonas/ corriendo por la llanura/ rumbo a La Machaca/ haciendo amigos/ provocando sueños.

Milagros tras los barrotes espera con la zampoña, fiel compañera de su canto libre, el regreso de Tupac, mientras los suyos avanzan con ojos de soconstruyendo la esperanza. Si tu cuerpo cautivo está/ pero el candado no logra aprisionar/ tu cerebro ni tu sentir/ entonces hermano... / eres un hombre en libertad.

El amigo extraviado de Milagros está en el grito de combate de los pueblos y en el grito libertario de Polay en la injusticia de El Callao. La cabeza y el tronco de Tupac se están juntando, y ya vienen con el viento rebelde de la Sierra de Tinta, sus brazos y sus piernas, para formar un todo justiciero contra los tiranos. ¡Tupac Amaru completo!, con Sucre y con Bolívar.

Paúl tiene razón con alguna palabra hay que hablar después de este silencio. Ya se oye cómo maldicen/ y cómo se retuercen/ y cómo vuelan levantando el polvo/, cuando tose la ametralladora/ su feroz canción de patria.

El guerrillero ineludible, el internacionalista que dispara y también recibe disparos, el que venció las prisiones del averno, y sigue ahí, firme en su trinchera de combate. Algo tienen que ver las perspectivas de hoy con su FAL montado y el dedo en el gatillo, listo a detonar la alborada de sus sueños.

La poesía es parte contendiente. Es fuego moral y munición en el combate de los pueblos por su dignidad.

Dicen que es fácil ser poeta en la montaña. Letrado o no, el guerrillero borbota metáforas aquí y allá, sostiene Louver desde su barba de niebla y nicotina. ¿Y cómo no van a serlo si se arropan en las noches con el verde manto de la selva, si divisan los astros fulgurantes por entre los claros de las hojas temblorosas, si observan desde el puesto de guardia entre los árboles la salida del sol como un incendio en el oriente, si trabajan con la música de fondo de los pájaros, y si miran absortos la quebrada despeñándose en caprichosas humaredas?

¿Y qué pueden hacer si cuando se abren paso entre el follaje, desencadenan con su roce las más ignotas fragancias de la selva, que embriagan sus sentidos y los persiguen durante toda la marcha? ¿O cuando la ráfaga del viento, monte adentro, impacta el pecho del árbol viejo que cae gimiendo con sus brazos abiertos? ¿No ven que cuando avanzan por las trochas van sobre una alfombra de hojas muertas pinceladas con ocasos de soles y de ocre degradados? Nada se puede hacer cuando ya próximo a la cumbre, la rauda nube del tiempo pinta de rocío las sienes del guerrero, como ciñendo en ellas el laurel de la victoria anticipada.

Son ellos los poetas que menciona el viejo Louver, de traje de fatiga y patria nueva, disparando versos libres o prisioneros, sólo por amor, a la métrica y la rima... Y a los ideales, lo más sublime.

Esta sigue siendo la misma guerrilla romántica y de fuego, que tras el ejemplo del Che y de las circunstancias propias de cada país, pobló de rebeldía el continente.

Sólo el loco de la oficina oval y sus cortesanos de la servidumbre la califican de terrorista para justificar sus agresiones a los pueblos. Con su mala fe de siempre «llaman terrorismo a la guerra de los débiles, y guerra al terrorismo de los fuertes». Aquí no se les come cuento. Con las ideas, las balas y los versos resistiremos a la estrategia recolonizadora del imperio.

Qué es la vida sin causa y sin bandera/ sin desafío a los imperios opresores,/ sin sentir la furia de sus explosiones/ selva adentro,/ sin provocar el vuelo silencioso de sus águilas/ que nos espían con los ojos del satélite/ que se desorbitan cuando pasamos/ como guerreros justicieros en la rotación terrestre/ Qué sería la vida sin el estallido del trueno de la resistencia en nuestras manos/ y el fuego de la Patria Grande en las cananas/ Qué sería de ésta vida sin el tableteo del pueblo/ respondiendo al tableteo maldito/ de los cowboys de Wall Street/ forajidos del expolio y del dominio colonial/ ...Se equivoca el vejete anglosajón/ que llaman Sam/ si cree que el sur del río Bravo es territorio de vasallos./ ¡Ven Goliat, que aquí te espero con mi honda!./ es el grito colectivo de la vida.

Hemos sido mil veces bendecidos por el Libertador que nos dice con su verbo incandescente quecuando el poder es opresor la virtud tiene derecho a anonadarlo y queel hombre virtuoso se levanta contra la autoridad opresora e inaguantable para sustituirla por otra respetada y amable.

Pido permiso a los poetas para abrir sus VERSOS INSURGENTES con los del poeta Bolívar, nuestro padre espiritual en la cima fulgurante del Chimborazo:

Yo venía envuelto con el manto de iris, desde donde paga su tributo el caudaloso Orinoco al dios de las aguas. Había visitado las encantadas fuentes amazónicas, y quise subir al atalaya del Universo. Busqué las huellas de La Condamine y de Humboldt; seguías audaz, nada me detuvo; llegué a la región glacial, el éter sofocaba mi aliento. Ninguna planta humana había hollado la corona diamantina que pusieron las manos de la eternidad sobre las sienes excelsas del dominador de los Andes. Yo me dije: este manto de Iris que me ha servido de estandarte ha recorrido en mis manos sobre regiones infernales, ha surcado los ríos y los mares, ha subido sobre los hombros gigantescos de los Andes; la tierra se ha allanado a los pies de Colombia, y el tiempo no ha podido detener la marcha de la libertad. Belona ha sido humillada por el resplandor de Iris, ¿y no podré yo trepar sobre los cabellos canosos del gigante de la tierra? ¡Sí podré! y arrebatado por la violencia de un espíritu desconocido para mí, que me parecía divino, dejé atrás las huellas de Humboldt, empañando los cristales eternos que circuyen el Chimborazo. Llego como impulsado por el genio que me animaba, y desfallezco al tocar con mi cabeza la copa del firmamento: tenía a mis pies los umbrales del abismo. Un delirio febril embarga mi mente; me siento como encendido por un fuego extraño y superior. Era el Dios de Colombia que me poseía.

Yo soy el padre de los siglos, soy el arcano de la fama y del secreto, mi madre fue la eternidad; los límites de mi imperio los señala el infinito; no hay sepulcro para mí, porque soy más poderoso que la muerte; miro lo pasado, miro lo futuro, y por mis manos pasa lo presente. ¿Por qué te envaneces, niño o viejo, hombre o héroe? ¿Crees que es algo tu universo? ¿Que levantaros sobre un átomo de la creación, es elevaros? ¿Pensáis que los instantes que llamáis siglos pueden servir de medida a mis arcanos? ¿Imagináis que habéis visto la santa ver-

dad? ¿Suponéis locamente que vuestras acciones tienen algún precio a mis ojos? Todo es menos que un punto a la presencia del infinito que es mi hermano.

Sobrecogido de un terror sagrado, ¿cómo, ¡oh Tiempo! -respondí- no ha de desvanecerse el mísero mortal que ha subido tan alto? He pasado a todos los hombres en fortuna, porque me he elevado sobre la cabeza de todos. Yo domino la tierra con mis plantas; llego al eterno con mis manos; siento las prisiones infernales bullir bajo mis pasos; estoy mirando junto a mí rutilantes astros los soles infinitos; mido sin embargo el espacio que encierra la materia, y en tu rostro leo la historia de lo pasado y los pensamientos del destino.

Observa, -me dijo- aprende, conserva en tu mente lo que has visto, dibuja a los ojos de tus semejantes el cuadro del universo físico, del universo moral; no escondas los secretos que el cielo te ha revelado: di la verdad a los hombres.

La fantasma desapareció. Absorto, yerto, por decirlo así, quedé exánime largo tiempo, tendido sobre aquel inmenso diamante que me servía de lecho. En fin, la tremenda voz de Colombia me grita; resucito, me incorporo, abro con mis propias manos los pesados párpados: vuelvo a ser hombre, y escribo mi delirio.

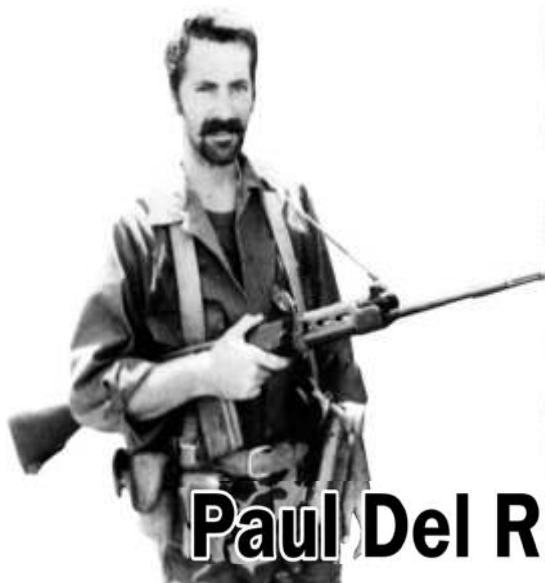
Es este poeta guerrero de la libertad, fuente de inspiración -como los cántaros de agua de Canaán que no se agotan-, de los trashumantes guerrilleros poetas que cabalgan por la América nuestra tras el sueño de la justicia y la nueva alborada.

Iván Márquez

Integrante del Secretariado de las FARC

Integrante del Secretariado de las FARC

Nacido en la ciudad de la Habana en 1943, de padres combatientes antifascistas en la guerra civil española. Militante del MIR en 1960 y miembro de las FALN. Preso político en la cárcel Modelo de Caracas, Penitenciaría de Trujillo y Cuartel San Carlos. Combatiente internacionalista en el Frente Sur del FSLN en Nicaragua. Artista plástico, poeta casero.



Paul Del Río



De la clandestinidad y después.

Ahora es poco
lo que se puede decir
pero ya veremos
dentro de algunos años.

Cuando levantemos las últimas palabras.

Se creen fuertes, mujer
porque nos han estado
pisando la cabeza
todos estos siglos
pero ya meteremos a dios en cintura
y romperemos las rodillas
del viejo ladrón.

Ahora vamos despacio
pero ya veremos
cuando levantemos la vara de medir
y seamos más altos.

1964

Tengo el deber de disparar
y de acertar cada disparo
-estamos un poco escasos-

Tengo el deber de odiar
se espantarían
si supieran
con qué gusto lo hago.

1964

Amiga
desde la oscuridad
muchas veces quise escribirte.

Y mira
ahora que los veo pasar
desde todas la ventanas te siento.

Conservarte
desde esta oscuridad
desde cada iluminada
desde el miedo de mirarlos pasar
cada medianoche
a través del frío de las calles.

Y conservarte
se me volvió la vida hace un siglo
cuando la certeza de la muerte
me dio la bofetada
en esta oscuridad
donde me muevo.

Desde el amor
más secretamente mantenido
desde esta espera
del vivo, del morir
y del matar.
Pues mira
ahora cada vez que los miro
acercarse
tomo posición de disparar
detrás de cada puerta.

Desde la clandestina memoria

en que te vi.
Por última vez
desde el amor más secretamente mantenido
te escribo.

1964

Con alguna palabra hay que hablar
después de este silencio.

El peso de la tierra cargada de ellos
es grande ahora.
Pero hay que hablar y duro
y hablaremos ahora
que el odio es sabio
que ha decantado
y es arma.

Con alguna palabra hay que hablar
después de este silencio
ahora
que la tierra estará fuerte con ellos.

1966

Los nervios arden.

En este minuto
la emoción del mundo
gira caliente en el metal del arma.

La selva palidece de asombro

se encoge
se aparta tratando
de evitar los impactos.

¡Ya comenzó!
Caminan apresuradamente los hombres
un minuto de confusión
dentro del remolino
todo parece estático.

Ahora vuelven a oírse
los roncós tambores
hasta el último ser está alerta
¡óyelos!
óyelos como maldicen
y cómo se retuercen
y cómo vuelan levantando el polvo.

Está cansada mi ametralladora
jadea
tose su feroz canción de patria.

La selva es extraña
en este minuto
todo nos es extraño
¡la tormenta!
parece que empieza.

¡Óyelos!
óyelos cómo maldicen
cómo tropiezan.

1967.

Y este mar imposible
que se extiende
delante de nosotros.

¿Habremos de pasar
a través de él?

Esta pregunta triste
ha acobardado a muchos
pues ví la orilla
tan repleta de ellos
que se perderían unos sobre otros.

1968

Desde la orilla
oigo el vocerío que se desata
la gente anda descalza.

Ahora cuentan las cuentas del maíz
cruzo mi lejanía buscando el trueno
un pájaro se escapa.

Sobre lo oscuro se intuye la fogata.

1998

Del desarraigo
yo también tengo un lobo
que babea mis sueños
y me embosca en las noches
y me enjaula lo tierno.
De lo desarraigo

yo también tengo un arma
que enmuscula mi cielo
y me salva en el alba
y le rompo los huesos.

1994

El callejón titila
tuerce y retuerce

por el filo de la navaja
de la estampida

escalón a escalón
sube y rebaja
suda la yugular
del policía

el callejón apaga y prende
heces y orina
bruta la tarde
maldita sea
vida asesina.

2005

De la casita
con la palma alumbrando
no queda nada

un cartucho en la boca
de la escopeta.

2005

De tu viga maldita
pende mi sogá

de mi propio espinazo
guinda la tuya

te haré un nudo confuso
como de niño

para que no te escapes
hijo de puta.

2006

A mis hijas y demás.

De mi perro feroz
haz un ovillo

lana de almohada

pastor de ovejas

con mi cuchillo.

1999

De la solapa del alma
me cuelga un niño

si acaso se sonríe
será por ti.

1993

18

Me quité de la piel
por otro mundo

les dejo las espinas
que no pude.

2000

Tú siempre estás
al final del azul
donde el punto de luz
ya perfora la niebla.

Tú siempre estás
más allá del azul
en el borde invisible
donde dobla lo extenso.

Tú siempre estás
en el techo del sueño
y me ensanchas el ala
por si vuelo en el viento.

2002

Tengo el techo invadido por una luna
que dibuja espejismos sobre la mesa
la pared se craquela con su discurso
de silencio grasoso como acuarela.

Tengo mi insecto extraño de compañero
en mi celda desierta de tu presencia
se me antoja que el frío debe colarse

cabalgando el recuerdo de mi jineta.

Tengo un tono morado como de niebla
alojado en el pecho tras de la puerta
lagartija la risa se me escabulle
de tu foto escarlata de tanto verla.

Jesus Santrich

1998

Nacido en la costa caribe colombiana en 1966, guerrillero bolivariano, integrante del Estado Mayor del Bloque Caribe de las FARC-EP en el que sueña y combate por la Colombia Nueva y la Patria Grande del Libertador. Responsable de la Cadena Radia Bolivariana Voz de la Resistencia, ha estado comprometido también con la tarea de poner a andar la palabra armada del fusil de la verdad contra la tiranía mediática, desinformadora y alienante del imperio y sus lacayos oligarcas.



Jesús Santrich



Abren trochas mis palabras.

Marquetalia

A los héroes de Marquetalia y a quienes
siguiendo su ejemplo han derrotado la
perversidad colonialista del Plan «Patriota»

Entre la pólvora y el verde la vida;
cataclismo que se toma en esperanza
al nutrirse el porvenir con los caídos...;
las profundas raíces de la conciencia
abonándose con sangre de valientes
entre urbes y montañas insurgentes
que hablan con la voz de Jacobo Arenas
para decir patria desde sus entrañas.

Marquetalia es Marulanda en la conciencia
el anuncio de la patria liberada
Marquetalia está en el pueblo en resistencia
es Bolívar que regresa con su espada

La resistencia es la siembra en las tinieblas
de las semillas de fuego de alborada
donde Jacobo Prías ingenia versos
con vocablos de emboscadas guerrilleras:
Marquetalia es el poema de la aurora
que desboca sus anhelos socialistas,
el sagrado tricolor de la bandera
en el antes, el ahora y el mañana.

Marquetalia es Marulanda en la conciencia

el anuncio de la patria liberada
Marquetalia está en el pueblo en resistencia
es Bolívar que regresa con su espada

Marquetalia son los surcos que retoñan
con la certeza del pan para el hambriento;
Marquetalia es el trigal y la maicera
la noticia de la tierra emancipada;
Marquetalia es el crisol de la esperanza
Isaías Pardo asaltando los cielos;
Marquetalia es epopeya comunera
del que sueña y lucha la Colombia Nueva

Marquetalia es Marulanda en la conciencia
el anuncio de la patria liberada
Marquetalia está en el pueblo en resistencia
es Bolívar que regresa con su espada

La utopía de Hernando Gonzáles fulge
y la victoria del pueblo se devela:
Marquetalia es Marulanda en resistencia
Marulanda es pobrería levantada;
Marquetalia y Marulanda son parcela:
libertad y dignidad son la cosecha;
contra el yanqui que asesina y nos saquea
Marquetalia es de los pobres la trinchera.

ATU DECORO CANTO

A Sonia, prisionera del imperio

Desde el subsuelo de mi alma;
desde la atalaya de mis esperanzas,
desde los arraigos de mi fe

en tus puras causas de pueblo
te profeso mi amor:
amor de pólvora y obuses
a tu osado ser de combatiente,
¡camarada!
¡compañera!

En el verde bosque y el rastrojo
escucho el vuelo de tu risa
y de tu voz hermana
de la voz del monte
y del relámpago
y del acero..., tu voz.

Humeante fusil de ideas
en la trinchera de las convicciones
dispara...
porfia...,
arenga...,
vence la distancia,
las infamias...,
y las rejas
desde tus libres manos campesinas,
guerrilleras.

Tu nombre de fuego,
compañera,
me sabe a libertad de pueblos,
camarada;
por eso te canto desde las trincheras
por eso te canto en las barricadas;
canto a tu decoro
que se me vuelve trigo,
y agua

y pan
que germina de tus pechos.

A tu dolor por la tristeza ajena canto,
canto a tu bucólica presencia encarcelada.

Con la mirada del sol
y el aliento de la luna
te entrego mi amor sin condición,
mi firme credo en tus razones
mientras
contra la infamia del imperio
canto. . .,
tomando la voz de tu rebeldía,
mi valiente guerrillera,
mi camarada:
por la redención de los pobres
es que te declamo
y canto.

LUCHO POR QUE CREO

A mis hijos

He venido de un no se dónde
del rincón vigente de los rebeldes
transitando la vida
con el ansia eterna
de atrapar al tiempo en su carrera...

Me alienta la esperanza
de alcanzar con los humildes
el futuro fruto del fusil y el sueño;
y en el sopor de mis cansancios

y mis deseos,
reflexiono un instante y manifiesto:
que se que pienso porque existo,
que se que lucho porque creo...,
y que creo en lo que sueño,
y que es mi sueño
el mejor mañana...;
pero cavilo sin prisa
y me sorprende
que es dicha certeza y más
lo que colma mi esperanza
en el todo pleno de las ilusiones
que tejen mis pensamientos:
existes tú como tierna concreción
de mi presente...,
compañero fiel de mi destino.

AUSENCIA DEL CEMENTO

¿Sabes?
Vivo la ausencia del cemento
y no me apena,
como no me acongoja
ni atemoriza morir
para que la vida triunfe
sobre las ruinas del capital
y sus miserias.
Vivo la ausencia del cemento
y no me apena... ,
menos cuando conozco
el nacimiento del alba
hecho de vuelos de pajiles
y destellos de cocuyos...;

menos cuando conozco la noche
y la montaña aureolada
con el Relámpago del Catatumbo.

¿Sabes?

Yo quisiera que jamás el universo
fuera de ningún ser humano
en espacial;
que esta riqueza
fuera de todos
y por todos disfrutada:
ver cómo con sus dedos de plata
la luz de la luna
quita el velo de la noche
sin del todo quitarlo. . . ;
burla el follaje silencioso
para desnudar de sus íntimas sombras
a las rocas enmusgadas,
mientras con un arpegio de ramas
y bejucos
nos saluda el viento
con su fresco aliento
de nubes masticadas,
mientras soñamos
con que el hambre de los pobres,
por gracia del combate
será saciada
y la miseria de los pueblos
derrotada. . . ;
en fin,
que más dicha
desear del destino
que una parcela de temura
extendida desde el verde

en la sagrada dimensión
del nosotros.

¡Qué más pedir!
que no sea la dignidad para luchar,
para seguir luchando...
por no dejar, al menos,
que perezcan nuestros sueños
abatidos por el puñal
del pesimismo
y el baldón de la indiferencia.

CAMPO SIN LABRIEGO

A los desplazados de Colombia

Como un desierto
su boca sin palabras,
como árida tierra
su corazón
sin alegría...;
la angustia en el grito
sobre la parcela incendiada,
arrasada...,
escombrada en cenizas
y mojados muertos degollados.

En nuestra propia sangre,
en nuestras propias lágrimas y lutos
nos han hundido;
está huérfano el yucal
está triste la maicera...;
huérfano y triste campo
sin labriego...,
muriendo en la muerte

y en la vida misma muriendo;
muriendo una vez
y mil veces muriendo
para una vez resucitar
y mil veces volver resucitado
en puños de pueblo múltiple
redivivo, arrojado... , insurrecto, ¡revelado!
convertido al credo
de Bolívar, de Cristo y Don Quijote:
«los tres más grades majaderos».

GUERRILLERA

No te vayas guerrillera
no te marches compañera;
si te vas tras el combate,
si te duermes de agonía,
no me dejes sin tu esencia...,
no abandones mi conciencia.

Déjame un pedazo de tu voz
para sembrarlo con tus besos
en la esperanza profunda
de mis sueños combatientes.

Déjame un pedazo de tus sueños,
para guardarlo sin cadenas,
en el raudo viento
de mis ansias libertarias.

Déjame las huellas fatigadas
de tu larga marcha en la montaña
para encontrar en esa ruta
el mejor futuro sin tiranos.

Déjame las alas de tus quimeras,
... tu olor a monte, ... a cañada,
y tu credo firme por lo justo,
y tu insaciable entrega por lo digno.

Déjame el aliento dulce
de tu sabia lucha por el pueblo,
para juntar tu fuego con mi fuerza
y pelear sin alto en las trincheras.

Déjame tu canto de guerrera,
déjame tu fusil y tu alegría,
déjame tu magno empeño y valentía...,
para hacer de la batalla,
aunque sea con la muerte,
mi querer..., mi poesía.

COMANDANTE COMPAÑERO

A Piero José, sacrificio
por la Colombia Nueva.

Atrás quedó el presente
que hoy conservo
en mis recuerdos...
(Oh atalaya de nieve
que aguaitas insomne
a la mar ardiente de mi ser rebelde!

Tonante, vivo...,
percibo en las secretas trochas
de mi marcha en la montaña

el eco guía de tu verbo amigo;
canta la siembra virgen
de tu palabra humilde
de patio y de caleta
con la sencilla eufonía
de los acordes más puros
de la exquisita verdad
sin ataduras...;
y entonces tú,
comandante compañero,
cano menestral de la alegría,
madura mies de la utopía,
reparas sembrado eterno
pero no vencido,
porque la muerte no te tumba,
(te levanta erguido!,
desde tu sangre derramada
cual mixtura de canción y poesía,
como planta floreciente,
en el ser del otro
que a la lucha abraza...,
o en el veterano camarada
que te enuncia combatiendo...;
huella fresca
del ejemplo guerrillero,
... de verde equipo montañero,
... de botas sobre el barro,
... y destellos de paz,
en la dura estrada
de tu sacrificio justiciero.

GLADIADOR DE LA NEVADA

A Solís Almeida, perseverante
comandante comunero.

Inexorable destino el tuyo
caminante gladiador de la Nevada:
trepas los corceles de la historia
y con tu acero
de ilusiones justicieras
sonrojas al sol en tus batallas.

Con tu pinta de Quijote
en tus empeños
los molinos del mal ya no te tumban;
truenas victorias
tu fusil guerrero,
y con el alma henchida
de fuego firme boliviano
a la lucha incitas,
(comunero!,
a hacer del suelo colombiano,
del hombre nuevo,
un semillero.

LOS CANSANCIOS NO ME VENCEN

Los cansancios de cien marchas
no me vencen!
Sufro por los gritos del hambre
en las vacías entrañas del labriego
cuya siembra la devora el oligarca;
y entonces...,
los cansancios de mil marchas

no me vencen.

Conozco y me duelen
las sangrantes grietas
de los pies descalzos
del gamín abandonado,
y entonces...,
los cansancios de mil marchas
no me vencen.

Me yergo sobre el barro
con mis harapos teñidos de niebla,
siento que me abraza el aliento
frío
del páramo solitario
que recibe mi existencia y,
entonces ahí,
entre tenues luces de luna
y de estrellas
lo contemplo yerto
bajo mi eventual extenuación del día
mientras evoco
lo que enciende mi fuego interno:
optimismo en el triunfo de lo justo,
en el triunfo de lo digno...,
en el triunfo de lo bueno.

Se enciende la llama de mi corazón,
la hoguera de mis sueños...,
y entonces,
el caudal de sentimientos
que en mi alma habitan,
bulle como carcajadas de creciente
que le cantan al amor

y le declaman al mundo,
que se vale cansarse
pero no vencerse...,
ni con cien
ni con mil marchas...,
ni con cien
ni con mil sufrimientos.

No,
no vale rajarse
ni apocarse,
(se vale cansarse,
pero jamás rendirse!

FLORECER DELALBA

Yo veré florecer el alba
con una brisa de montaña
que despeinará tus cabellos
mientras te reclinas tranquila
sobre mi pecho,
y escucharé viajar
el rumor de jolgorio
que se escape de las
almas alegres
de los festines de los pueblos,
y sentiré posarse
tus besos en mi cuerpo invadido
de una felicidad infinita
cuando en una mañana
de sueños bolivarianos
suenen más que nunca
las papayeras.

Yo veré los ojos de los míos
con lágrimas de emoción
y de entusiasmo,
y te acariciaré,
y te besaré,
y te poseeré
salpicada de luna mañanera...,
y diré con un grito de alegría
en mi garganta
que nuestra esperanza no amanecerá
para volverse patrimonio de museo,
sino para poner a marchar la lucha,
sin descanso,
por la defensa
de la Colombia Nueva.

FUEGO BOLIVARIANO

Al compañero Presidente Hugo Rafael Chávez Frías,
incansable soldado de la causa bolivariana.

Como enorme trueno que a tiranos estremece
un relámpago en el llano y en la cordillera
despierta a todos los pueblos de América entera
dando la anhelada hora en que ya amanece
con un nuevo sol que para los pobres resplandece;
y es alma de arcabuces que patria disparan
extendiendo manos amigas que nos amparan
con su fuego caudaloso de amerindia savia
firme y atinada audacia revolucionaria
sempiterna luz del futuro que se prepara.

Con pleno amor a la humanidad y a la justicia

el ideal de la Gran Colombia se proclama
como limpio fontanal que libertad derrama
y crecientes de unidad sin manchas de avaricia;
es el genio de Bolívar quien todo lo auspicia
para ver la América Nuestra confederada
y nacer del universo, entonces, como espada
que rompa las cadenas y yugos del oprobio
y las hincadas maneras que expresan agobio
hasta escuchar de la gloria su mejor tonada

Imposible olvidar el propósito sublime
la cátedra de dignidad que lo dijo todo
que con rauda sangre de héroes encontró su modo
recordándonos que de batallar no se exime
quien piensa en la lucha como el arma que redime.
Nadie duda que a la noche le sigue el día
ni que naciones hijas de su rebeldía
con sus chispas de arrojo encenderán la pradera
avivando la llama de su gente guerrera
y el sagrado fuego contra la tiranía.

ABREN TROCHAS MIS PALABRAS

Abren trochas mis palabras
con el vivo fuego de la voz rebelde
que se enciende combatiente
contra el estridente ruido
de la explotación hiriente.
Abren trochas mis palabras
en el nombre
de la mariposa de invierno
y de la maltratada rosa del camino;
en el nombre de la gota fresca
del rocío
en la que se dibujó la mirla

que se desprendió del viento.

En el nombre de cada pensamiento
vestido de inocencia
insisto en marchar con la luna llena
montado en las alpargatas
del patriarca de los sueños...
De pronto me tropiezo
con las flores tenues del silencio;
y entonces escribiré
con la indeleble tinta
del amor al pueblo,
sobre los pétalos menos discretos
que muestre la luz del cielo,
que no puedo callar
frente al látigo cruel de la miseria.

Abren trochas mis palabras
entre las tupidas hiedras
del cinismo cruel
de la opulencia...;
mi marcha es un trino
de pájaros silvestres,
es mi alegría
fugada de la indolencia estéril,
es una ilusión de colores verdes
de tanto fecundada por la esperanza;
y mi machete...,
mi machete es la quimera posible
que se entera, fervorosa,
que cuando con tu ternura firme
se endulzan mis anhelos
se sonríen con más brillo
las estrellas.

Raíces y sueños

WÍRIN ZANU IKU

(Una Historia Indígena)

A los combatientes indígenas de
la Sierra nevada de Santa Marta.

De la luz de Bunkwakukwi
germinó el fuego
de la existencia humana...

La tierra se extendió
como fuente viva de la historia
y el l'kuensoñó,
como recuerdo de nostalgias
su existencia...

Una hoja que se perdía
arrullada por vientos de montaña
inspiró mi mente a marchar sin prisa
tras las huellas firmes
de los hombres del Kwímuknu
y del yoburu.
No era el sólo recuerdo
sino el vivir...,
y el andar reflexivo
por entre los pretéritos senderos imaginados de ka'aganu
derramados sin pausa ni prisa
por entre las horas de todos los tiempos
que trascienden al futuro
empujados

por las callosas manos del tiempo
como terrígena presencia
de bosques de ahora
que levantan su estatura
con la protección del teyuá
que revela su paciencia
contra las fuerzas
que menguan la fauna y las cañadas
devenidas de Adluna Haba
que aún persiste y persevera.

Alucinado por el frío que marcha
por las trochas borrascosas
de la madre del barro
y de las símunu,
sumergí mi mente en Makoxhtama
camino hacia Cherúa
y vi en mi ensueño
los misterios poderosos
del imaginario l'ku
y de su hermano Kogui
engendrador de los sewás ancestrales
y de la esencia de los creadores;
sentí hacia lo lejos
desde donde nace la niebla helada
de los páramos
el eco luctuoso del golpe
del seianchwi
como nacido de las manos gigantes de Serankwa;
y entonces tuve la impresión
de que la tierra me hablaba
con voz de l'ku,
con voz de kogui,
con voz de wiwa,

con voz de kankwi...,
con lamento de teyuna
que narraba vivencias
de ancestrales momentos
de honor y gloria
para el indio en la Nevada:
se extendía el eco mismo
de las palabras
de los siglos sin conquista
que hablaban
de la oscura noche
del reino de las aguas
en que floreciera,
de Haba,
su simiente...;
la dinámica del mundo tomaba forma
entre los demiurgos dedos
de Moudlkwexshe,
de Seraira y Seinekkan;
entonces fueron el día y la noche,
fueron la forma y los colores
y el espíritu asumió
el carácter que la madre impuso
con sus leyes...;
sobre las texturas divinas
de Niwi Zakw
Nawowa vertió las aguas
como extensos caminos espirituales...;
y después vino la siembra;
Moudlkwexshe volvió plantas a sus enemigos
y los puso en la tierra
para que dieran alimento
alivio y ornamento,
para el hombre

que había sido
la creación de la madre misma
primero como pensamiento,
como ánugue de Haba
y también surgieron los animales
de la fuerza de Dugunawi...
El vuelo de Jukaro
expandió el aire
desde Zuriwaka
hasta cada punto de la tierra;
y así...,
entre el germinar de la vida
y el surgir de las cosas...,
entre la concreción
de las posibilidades
de la existencia,
fue también la hermanación
de una raza de hombres
en cuyos corazones y conciencias
habitaban las creaciones
más exquisitas de Adluna Haba,
que eran incorpóreas
pero tenían forma,
que eran invisibles
pero tenían textura,
que eran como inmóviles
pero concentraban el ímpetu mismo
de la existencia de Dumeina
como agua, como aire, como tierra,
como fuego, como vida, como muerte
y como todo;
habitaban, entonces,
la voluntad del teyuna
y su conciencia...,

habitaban sus sentimientos,
su saber, su dignidad,
su bondad y sus creencias
fraguadas en la idea prístina
de la prioridad comunitaria,
construida sobre el principio
de la armonía
entre lo natural y lo humano
que se conjuga en el pagamento
que ordenó Serankwa
y que supo,
desde los inicios,
guardar como secreto la montaña
que al mismo tiempo
se abrió como puerta del presente,
de lo futuro y de lo pretérito,
para que se posaran sobre de sí
los pasos de los hombres y mujeres
de cuatro dialectos
congregados en la identidad Tayrona.

Pero...,
vino después la negación,
la opresión humillante
y después la muerte
bajo el látigo miserable
de la conquista
y también del evangelio...;
las veloces piernas de Coendo y Xebo
no tuvieron más fuerza
para combatir la afrenta,
y entonces,
los hijos de Serankwa
replegaron su fe

hacia los límites con el hielo...

Y la muerte de Shimata
enlutó la tierra
entristeciendo al sol y las montañas.
El maruzamu sólo tuvo el poder
para preservar la semilla
de la próxima cosecha;
y así,
los mamas fueron abriendo
otras trochas
con nuevos reservados golpes
de seianchwi,
y mirando su misma tez en chokukía,
preguntaban al yátukwa
por el destino...;
escudriñaban la ruta correcta
hacia el futuro
dejando sumergir la tuma
en las profundidades
de lo incógnito:
ahí estaba,
perseverante y afligida
la orfandad del teti
perdido del yátukwa...,
con el ziyu casi llevado al olvido
y el tutu bunsy profanado
por el fino del mal
que el dinero deja.

Pero vi, sin embargo,
en el tránsito de mis sueños,
la imagen de hombres mayores
compartiendo el jayu

buscando la señal de los antiguos,
buscando al sekuchúm en cada cerro
en que se conservó
la pista del pasado;
y divisé entre los ingumun a'zana,
los mayores,
a kwimas y gamusinos
recontrando la tradición
en cada punto sagrado
que interpretaban
con sus lenguas mestizadas:
contaban con lamento
lo que aún recordaban
de sus ancestros:

Awirin yery bunci kaba nana ní
(antes el agua era limpia),
«wirindi kinkiri ka=a duneyka naba zamu dukaba ní
(la tierra era buena para sembrar,
la tierra era buena para sembrar...)
Awirin gakunamu kuanári
(había una experiencia),
Ajou anantákumey anzory
(pero todo fue cambiando)
Adibun dibun zanísi zeynouga ní
(todas las cosas fueron cambiando,
todas las cosas fueron cambiando);
y sentándose en el kunkabɔ
para reafirmar sus reflexiones,
inspirados en el verde selva,
deleitando sus dedos
en los misterios de su kankwana,
seguían narrando
desbordando en sus miradas

el sufrir de sus hermanos:
los indígenas vivían
felices en la Nevada...
«Zamayagüi mabagüy»
(cantaban y lloraban),
«Cháwy a=zana yoburuguey»
(sufrían y poporeaban):
Awirin quínquiri i=Kuri
güirkanu zeizi azary
kwana naní
(antes la gente vivía libre
en la Nevada),
Atetis kinkiri ka=aze zeízi a zare
ze=n ni naní cicíoYí za=mu jáme
(los tetis trabajaban
con el canto de los pájaros...),
Avírin kinkiri guatis, tetis, gamusinos
zeizi a zari kwa naní
(antes las mujeres, muchachos
y hombres vivían felices...),
Awirin kinkiri ka=aze zarísi zámukía kwananí
(antes la gente sembraba
en la tierra
su comida tradicional),
Aye bún=ci káwy zwey nu naní...
(y el agua viajaba limpia),
Anivi pouru zeyzy winazary wirin kinkiri kwananí
(y nuestro pueblo era feliz),
Avírin a zani jun an ta kamá unaní...
(pero ya todo cambió,
pero ya todo cambió...).

Era como si marcharan
con sus recuerdos

por las estribaciones
del sufrimiento,
con un fardo infinito
de penas sobre penas.

De su bocas brotaban las palabras
con olor a cal y jayu
jalonadas por el golpe del sókano
en el yoburu...;
hablaban
rodeando la luz
del fogón de leños secos,
y sus pensamientos parecían viajar
como pasajeros
del humo de las recordaciones...,
y sus palabras eran canto
de lamentos
con mágicos silencios elocuentes
que bien expresaban
el luto de la tradición negada
desde el seno mismo
de su aurora caribe
con olores de mar y nieve.

Y escuché el gemido del carrizo,
y el llanto de la caracola,
la sagrada yossa en las manos del anciano
cuando en la danza del chikote se esfuerza
por encender las almas
abriéndole los caminos del destino
a la kamsamaría
y a la taníkuna emplumada;
y vi el latir del fuego
cuando los mamas duna

llaman a la puerta
de los dioses...;
sentí con el kógui hermano
levantarse las manos de Ka´amansa,
que es el mismo Kajzhata,
apoyando con fuerza
las columnas de las nueve tierras
en cada reposo
en el que fueron evocados
los brazos de la noche
en la kankurwa...

Y,...,
entonces,
con esas vivencias misteriosas,
encantado por el olor del monte
y el rugir de las quebradas
vi la lumbre de
de los cuatro fuegos
del cuadrante universal
de Bunkwakukwi
evidenciándonos la senda
perdurable
de las raíces ancestrales,
en las que encontré vigente
la fuente viva
de la primitiva conciencia,
cuando con el recuerdo
de Hate Ignacio
y Hate Romaldo Zalambita
las manos de mama Zeiywa,
de mama Díngula
y mamas, alaulas, penanos y mayores
juntaban la fuerza de i´kʷs, koguis, kankwis,

yuppas, wayuús, mokanás, chimilas y zenúes
con la idea del renacimiento
desde la que dieron nuevo origen
a Ywimake y Bunkwangueta
que eran..., que serían,
semillero del presente y el futuro
regado con agua de vida
también por Maleiwa
y todos los dioses de los pueblos indígenas
que comenzaron a ver la luz
en la organización y la lucha.

Confesión

CONFESIÓN PRIMERA

Me confieso
en el acogedor silencio
de las cosas quietas
y entre las fragancias del pino
y del eucalipto tierno
entre fríos capotes
de enredos tristes
de frailejón y helechos.

Me confieso
con la certeza del corazón
sembrado de dignidad y valentía.
Me confieso con el alma preñada
por las promisorias banderas del amor
que avivan el fulgor
del pueblo sublevado.

Me confieso y digo,
que en mi mente habitan
las manos indias
y las manos negras,
las manos blancas
y las mestizas manos...;
las cósmicas humanas manos
de mis cavilaciones
como eslabones musculados de fe
en el más puro presentimiento
del desvanecimiento pronto
del desconsuelo.

Confieso mi visión confiada
de yacentes penas derrotadas,
abatidas por la pura comunión
de los rebeldes sublevados
con audacia levantados,
decididos,
arrojados,
contra el cruel explotador
que los tuvo subyugados.

Confieso mi dicha
de soñarme escuchando
los acordes del bien,
las sublimes notas y silencios
de la paz sin desgarraduras,
al compás de la idea promisoría
del compartido pan multiplicado,
del pan del trigo colectivo
con calor de pueblo purificado...

Hago mi narración sincera
de modesta devoción

y confieso que mi evocación,
es también,
una provinciana cantata justiciera
que quisiera que no marchiten
las raíces primeras del yaraví
y el lumbalú...,
el abrazo integral de changó
y de Pacha Mama...,
que se avivan junto a los leños
del fuego
racial del universo.

Mi confesión es la convidación
a hacer la marcha de la hermandad,
la caminata de la humildad,
en pos de la verdad
y del anhelo común de la libertad.
Con el fuego del acero
que apunta contra el tirano,
acepta mi llamado, compañero;
construyamos la nueva alborada,
camarada...

Mi confesión es decirte:
camina hermano,
quebrems con la luz del optimismo,
la borrasca de dolores
del campesino huérfano de la tierra
fulminando los grilletos
de la explotación acumulada;
colmemos los odios abismales
que deshollen el alma...,
colmemos esos odios con aire de paz
y alados sueños de libertad

que desarraiguen el amargor
de las palabras falsas
y la acritud de los silencios
que callan frente al oprobio.

Vamos, vamos de prisa hermano,
con pasión rebelde, camarada,
con el tesoro de la pura verdad
del hombre nuevo en la palabra.
Vamos, vamos a redimir
las flores del amor
y que no nos derrote
el falso esplendor
de la riqueza mezquina.
Vamos a derrotar los desconsuelos
con la honda de David
en la batalla...,
con la persignación de la bondad
en cada pétalo de la humanidad,
ya sin la tentación banal
del maldito capital
en las conciencias.

MI SENCILLA CONDICIÓN

De amarte tengo convicción
y una sencilla condición:
que tu mente no anide la idea vana
de prescindir de la esperanza,
que no haya instante
en la marcha de tu tiempo
para siquiera cejar en el pensamiento
la idea de atajar la ira

contra la injusticia.

Deja repicar los pálpitos de tu fe
haciendo eco de ensoñaciones de amor
en el manantial vivo de tu rebeldía.

Que no se pose en tu conciencia
la huella de la duda
ni la sórdida voz de la cobardía...,
responde fiel a tus convicciones
con tu reflexión tranquila
y con lo más puro
de tus ansias de paz
y de tus vívidas ilusiones libertarias.

Que no te urja otra gloria
que la de todo el que ame
la sencilla modestia,
la humildad gigante y la alegría...
Abre en tu alma puertas de lealtad
a la firme determinación
de entregarte con emoción
al sueño de la revolución
con sacrificio pleno y valentía...

Entonces yo,
sabiéndote así,
correré a beber de tu sudor de amor
sumergiéndome en la frondosa extensión
de tus íntimos remansos.
Llenaré mis ansias de ti
con tu fascinante fragancia
de embriagada hembra
con pasiones florecidas

desde los cataclismos
de las más ardientes
parcelas sensoriales.

Me despeñaría en el fragor
de tu cuerpo,
sobre tu aliento de rosas...,
y en el telúrico palpar
de tus texturas pubitales
sobre las que vertería mi siembra,
alucinado, trastornado, electrizado...,
desfallecido
entre tus caricias germinales,
ensoñadoras y celestiales,
en las que moriría
mil veces
derretido entre tu fuego,
y de tu mismo fulgor emergería resucitado...,
revivido con el sabor
de tus mestizas tetas sofocadas...,
y con el manjar de tus muslos firmes
en los que mis besos
se derramarían desbocados,
en estrepitoso cauce,
hasta tu fuente fresca...,
hasta tu profunda fuente
de extasiaciones diluviales.

SENTIMIENTOS

Cuando la lluvia cae
siento que mi corazón
se moja de nostalgia.

Cuando miro la sonrisa verde
del helecho montaraz
siento que tendré segura,
para el descanso,
una caleta sin frío
en la que soñar con la victoria.

La creciente que a las flores besa
con su raudo andar,
me inspira el alma para amar y amar.

Una penumbra de bosque con cigarras
me da confianza para marchar.

Un canto de pava montañera,
el vuelo del paujil y la torcaza,
el canto del chau-chau
entre las quinas,
la estatura del guarumo
entre la niebla,
la zambullida de la nutria,
en la quebrada,
la guartinaja veloz en su carrera,
el zumbido de la abeja,
como no,
y el matrero tigrillo en cacería...,
tras los escarceos
de los críos del zaino,

son destellos de vida que se mezclan
como acuarela salvaje
que tiñe mi alma de inspiración
para contarle al mundo
que esta montaña es un tesoro
en el que germina con brío
la rebelión.

CUANDO LLEGUE LA PAZ SOSPECHO QUE AMAREMOS DIFERENTE.

Cuando llegue la paz
sospecho que amaremos diferente:
habremos desarraigado el rencor
y en las fértiles parcelas
de los corazones
de los hombre libres del egoísmo
haremos la siembra nueva
del amor genuino
que da por frutos
libertad que no marchita.

Nuestro amor será
la mezcla necesaria
de la pasión y la razón...;
pasión para entregarse
y razón para saberse de todos
y no de sí ni de ninguno;
razón y pasión
para ser pensamiento y fuego
que destruya y reconstruya;
que destroce
las estrechas medidas

del 90, 60, 90,
rompiendo el cerco
de las veleidades
que aprisionan
las sublimes posibilidades
de amar más
por lo que se es en la conciencia
que por lo que se aparenta
en los formatos
de cada humano maniquí cosificado...

Construiremos el amor
que se levante
sin esquemas de pasarela...,
que se enloquezca
con locura de gritar
por ti yo muero
si te veo
en las infinitas dimensiones
del sembrador de la justicia;
si te veo hacedora de surcos
de dignidad,
si te siento labradora
de pasos de libertad...

Te amaré obrera,
te amaré campesina...;
te amaría
entre el calor de los andrajos
que te resten como última riqueza
después de entregarlo todo,
porque vuelta pueblo
seas sacrificio por los demás...;
y te buscaría

en el calor de tu ser de amiga
y en el fervor
de tu llama de compañera...,
y en el candor de tu humildad sincera
y en la incandescencia
de tu fuerza guerrillera,
para decirte
que en tu solidaridad
me sobraría la tersura y la ternura
que necesito
para jamás y nunca
dejar tu todo justiciero
porque le llegare a faltar
el brillo lozano de la juventud,
que aunque bello y tierno
vale menos que tu entrega rebelde,
mi mujer amada,
mi compañera,
mi guerrillera.

PÁLPITO

Pueda que el frío se residencie
en mis huesos,
pueda que el hambre
se enraíce en mi vientre,
pueda que la sed
esparza llagas en mi garganta,
pueda que mi voz
caiga abatida y sin palabras,
pueda que en mi cuerpo
tienda su desmayo el cansancio,
la invalidez o la agonía...;

pero tengo el palpito
de que mientras no se esfume
el último aliento de vida,
mi alma podrá cantar
porque mi avance
tiene motivos ineludibles para,
en sus propósitos,
no dejarse derrotar.

ABUELA

Quiero decirte
mamita linda,
mamita abuela,
que no eres
para mí
parte del pasado
en tanto pervives
como conciencia moral
de mi presente...;
quiero que sepas,
aunque no me escuches,
que...,
con el recuerdo
de tus canas lacias
que guardan
la edad del tiempo,
con la imagen
de tus manos artesanas
de diosa quechua,
con la evocación
de tus cantos incas
y de tu indígena rostro
en mi conciencia,

marcho seguro,
de que tus oraciones
me protegen.

CONCÉDEME UN DESEO MADRE

Concédeme un deseo madre
en el nombre de tu amor
y de tus más sentidos pensamientos:
riega con tus manos
mi ceniza al viento
entre cantos que narren
con tu voz de alondra
la bella historia
que forjaste con mi padre
en aquella villa construida
sobre amor y piedras.

Ándate danzando
por el caudal añejo
de los bellos tiempos
en que acaricié tus canas
para darte un beso...,
y entona entonces
la canción que encierre
mi dorado sueño
de la bolivariana patria sin cadenas.

Riégame madre
en tu reino humilde de laureles,
riégame entre la espesa grama
nacida de tus dedos de maestra,
riégame entre tus jardines

de naranjos y veraneras,
riégame como ceniza
pero también como simiente,
riégame como materia
pero también como conciencia,
... riégame en tu terruño,
riégame en tu corazón,
riégame en la mente inocente
de mi descendencia.

Riégame, madre, confundido
entre el aura de tu pureza,
y cántame Granada,
madre,
y cántame Las Flores Negras...;
o déjame, madre,
simplemente,
derramado como recuerdo
con tus lágrimas y tus ruegos
en los remansos del silencio
que anclado habita,
como hechizado,
ahí en medio de los cerezos.

AMIGO, CAMARADA, COMPAÑERO

A Julián Conrado, cantor
de la insurrección

Me asaltó la idea
de decirte algo...
por que eres mi amigo,
mi camarada,
mi compañero...;

me asaltó la idea
de expresar de manera breve
lo que en ti yo veo
y sólo supe decirte,
guerrillero,
que...,
juntas los versos,
unes las notas,
levantas tu canto,
intuyendo la justicia...,
arrancándole a la vida
nociones de patria nueva;
armas en canciones
mensajes de amor
imaginando el fuego
gestor del hombre nuevo...,
ola inmensa del ejemplo comunero.
Sólo supe decirte
que escucho en tu palabra
presagios de libertad
que derrotan los temores
contra toda mácula de maldad
que pretenda destruir
al pescador de nuestros sueños...

Sólo supe decirte,
que te he visto abordando
tus botas viejas
para emprender las rutas
de la lucha
llevando a cuestas
tu equipo montañoso
cosido con las mismas manos que marcan la nota
y empuñan el fusil

y le hablan al pueblo
mientras palpas la inspiración
que logra la complementación
entre el combate y el amor certero.

Sólo supe decirte,
que te he visto expresarte puro
sin rencor,
aunque te toque posar de duro...,
y te he imaginado constructor
del asalto mismo de los cielos,
pregonando
el anuncio inaplazable
de la terrígena paz sin hambre
como sueño primero.

Y te he sabido,
en fin,
reflejado en el espejo
de nuestra breve historia,
como profeta caribe
que levanta con esplendor
el fuego del acero,
con la misma pasión
con que aprendes el canto lamento
de la gaviota marina
que se mece en el viento.

Sólo supe decirte,
sin bonitas palabras,
pero como mensaje sincero,
que te siento mi amigo,
mi camarada...,
mi compañero.

ÉSTAMIALEGRÍA

En esta mi alegría
de harapos viejos
y remiendos,
en esta mi alegría
de sudores y cansancios,
en esta mi alegría
de batallas justas
y altos de reposo,
sobre helechos húmedos,
entre el seno agreste
del rastrojo,
me regocijo en el ensueño de ver
la suficiencia del pan
en las manos triunfantes
del gamín hambriento.
En esta mi alegría
de insomnios de montaña fría
contemplo mi vida
y a la injusticia que me desafía,
y entonces...,
empuño la espada del amor
que me tributa valentía,
y siento que mi lucha
descarta el odio...,
por lo que alcanzo así,
con cada investida,
derrotar melancolías.

Marcho por los senderos del amor
y entre más avanzo
más me colmo de alegría:
amo el esplendor del paisaje...,

la verde vida,
amo el cristal de la quebrada
y el azul del cielo;
amo el rocío limpio de la mañana,
amo la brisa fresca
y a la mar lejana,
amo la puntualidad de la aurora
y las imágenes penumbrales del ocaso;
amo la fragilidad de la flor,
la sobriedad del pino
y la estatura del caracolí
frente a la grama;
amo el vuelo de la mariposa
y el zumbido de la abeja...,
la lenta marcha del caracol
y la quietud de cada cosa;
amo la esperanza
que le da el yucal al campesino...,
amo los siseos del trigo
y el espinal de los zarzales,
amo el brillo de la luna
y la caricia fiel de mi adorada...,
sus cabellos de maíz maduro
también los amo,
y amo su piel de leche
y la miel de su mirada...;
y me alegra el amar
porque es el amor
lo que inspira mi alegría,
... la modesta,
... la sencilla,
... la sincera alegría
de camisa rota y de calzón raído...,
de botas parchadas

con las que marchó firme sin agonía,
porque si sufro con el sacrificio,
más me sumerjo en éste
cuando lo entiendo
como mi mejor valía.

En esta mi alegría,
me solazo con emoción
porque amo en ella
los desprendimientos del hombre
que brotan del corazón...
Y amo la esperanza
y las palabras de fe
que abren trochas
entre las flores del silencio,
escribiendo,
con rayos de luna,
sueños de paz
sobre los pétalos
más teñidos de encantos,
de idilios de hermandad,
sin máculas de felonías.

En esta mi alegría,
de la que se levanta inderrotable
contra la furia cruel
de la oligarquía,
el grito feliz de mi rebeldía,
vuelan los coros
de hojarasca
que se abrazan con el viento
entre los silencios del campo
y entre los espacios
en los que habitan

los cantos de pájaros
y la mustia calma
de algunos caminos enmarañados
por la intrincada expresión
de los juncales.

Amo el secreto del rastrojo,
la impaciencia del chau-chau
frente al peligro,
amo la advertencia de la nube gris
y la prisa del guerrillero
cuando el tiempo apremia...,
amo las cosas simples,
y en el sencillo amor
re-descubro mi alegría.

Me alegro porque amo
y amo la alegría.
Amo el sigilo de la indagación
en la huella fresca del zaino...,
amo el trillito tenue de sus críos,
la trocha leve del cauquero
y la táctica del tigre en cacería...
Y me alegro de amor
y me enamoro de alegría
cuando advierto el esplendor
del azul y del verdor,
el silencio acogedor
y la pisada tierra del camino,
y también la abnegación
del humilde luchador
que pelea con furor
por cambiar el mal destino.

CONFIDENCIA

Confidente conmigo mismo
supe que fue en tu regazo
el sitio del universo
donde aprendí la tonada inimitable
de los sonidos del amor de madre
en el latir acelerado
de tu corazón...

Fue en una laguna lejana y fría
con nombre quechua
mientras se desvanecía el sol
tras un horizonte nebuloso
en el que se mecía
la pereza de canoas habitadas
por hombre de ruana y alpargata
que cantaban y silbaban
La Guaneña como predilecta canción,
y Cacharpari.

Recuerdo que acariciaste
el gris oscuro de la tarde
con una melodía inca
que emergió gimiente
de las sensibles notas de tu voz
como buscando la cima del Galeras
en cada elevado sonido
de ALas Vírgenes del Sol@

No se si en aquel momento
tuviste la intensión
de enseñarme a interpretar el viento
o los colores del ocaso,
no lo se...;
pero intuyo que así fue

cuando con la apariencia
de algunas tardes
que viajan con hojarasca
revueltas y presurosas,
me asalta la convicción
de que va en la brisa
algún mensaje de tu alegría
o algún sollozo de tu dolor.

Entonces,
se hincan mis sentimientos
a un profundo y extenso deseo
de verte y de tenerte
que emprende viaje
por tórridas parcelas
de sueños de familia
cuyo horizonte
limita con la tristeza
pero también con la certeza
de un tiempo no lejano
hecho de horas colmadas de ti.

Ahora,
aunque se que tu sol es mi mismo sol,
se, también,
que mis caminos y las estaciones
de mis pasos y cansancios
son bucólicos pedazo
de lejanía para ti...;
causas de nostalgia
que se levantan
como inmensos parajes de meditación
en los que viertes
quizás tus silencios,

tus lamentos,
tus anhelos
y más que todo
tu apostólica resignación
de madre de guerrillero,
de mujer valiente
con amor sincero.

Mira que ya van madurando
los decenios de mi existencia
de los que infiero
el ocaso inexorable
del sol de nuestros días:
pero ya nada podrá evitar que...,
en cada recuerdo errante
habiten como instinto
o como intuición acaso,
sombras y destellos...,
y,
también verdaderos resplandores
de los momentos vividos...;
las voces de cualquiera
de los ayeres...,
aún aquellos sin fecha precisada,
serán por los siglos de los siglos
intensas evocaciones
de nuestro amor inmarchitable
floreciendo en la bolivariana utopía
de la patria liberada.

PINTOR DE ILUSIONES

Untaré mis pinceles
de benditos sueños guerrilleros
para pintar de amor el universo:
al viento lo teñiré de paz,
y de límpida libertad
los rincones extensos de los cielos;
voy a entintar de hermandad
cada punto de la tierra,
y a la mar gigante
de esperanzas justicieras.
Y así,
con el prístino espectro
de la humana unión sin egoísmo,
imaginaré la colorida fiesta
del comunismo.

LOCARAZÓN DE LAS PASIONES

Desbordamos de temura
sin aún saberlo,
enlazamos nuestros sueños
sin aún tenernos,
derrotamos lo imposible
con la loca razón de las pasiones...,
y al fin lo hicimos:
desfallecimos sumergidos
en la entrega plena
a lo que ambos deseamos
y juntos forjamos
desde aquel momento
en que la luz de tu mirada
me mostró el sendero de la vida buena

cuando te vi junto a mi lado,
valiente en la batalla,
arriesgando tu existencia,
por un mundo sin cadenas.

HE VUELTO DEL SUEÑO

He visto de nuevo
nacer la mañana;
he vuelto del sueño
con la caricia del canto...,
con el trino matutino
de pájaros silvestres;
son de ayer, son de hoy,
o son los de siempre...;
pasajeros de la aurora,
heraldos compañeros
del venir del nuevo día...,
epinicios infalibles
de estos bosques estivales.

Y he visto también
la llegada de la tarde;
he visto la fuga del sol
tras el ocaso
puntualizando la penumbra
en el horizonte naranja
de los somnolientos
instantes crepusculares
de la edad del día...

He visto al Híades posarse
con el canto

de los últimos pájaros de la jornada
apremiado en su marcha
por la simiente oscura de la noche...
He visto su resplandor
desvanecido en el horizonte extenso
donde comienza el sueño incandescente
de la luz del universo.

DESEO

Cómo deseo
enjaular mi ser en tu pasión,
untar mi todo en tu calor...,
potenciar la lucha en nuestra unión.

Cómo deseo
volver a interpretar la aurora
tendido en tu regazo,
después de la batalla,
sintiendo tus suspiros,
navegando en tus cabellos...

Cómo deseo
entre ilimitados contactos de ternura,
saberme tuyo y hacerte mía,
mientras enredo
tus formas en mis dedos,
deleitando mi tacto
en tu esplendor...,
y mi conciencia en la certeza
de que somos uno en la misma causa
que nos alienta con prisa
a transitar sin temores
hacia el bello ensueño
del amor.

CONFESIÓN SEGUNDA

Me confieso
en el nombre de las cosas,
de las extrañas cosas de las cosas,
de las enormes cosas de las cosas,
de las conocidas cosas
de las cosas...

En el nombre
de su extensión y profundidad
que es reflejo concreto
de la complejidad del universo;
es decir,
en el nombre
de las apreciadas, de las odiadas,
de las efímeras
y de las eternas cosas
de las cosas...

En el nombre
de esas simplezas aparentes
en las que se entretiene
cada segmento
de la atención inquieta de la vida,
arrebatándoles espacios y momentos
que se toman en conocimiento
de cada historia
de las causas profundas,
eficientes y suficientes...,
de los hechos presentes,
pasados,
ciertos y trascendentes
que han encontrado
residencia en la realidad

También me confieso
en el nombre de las razones causales
y sus consecuencias.
Y en el nombre
del acto motriz de las casualidades
imprudentes o pertinentes;
y, en fin...,
lo repito:
me confieso en el nombre
de las sencillas
y de las complejas cosas
de las cosas...;
y en especial,
por sobre todas las cosas
de las cosas...,
yo confieso en el nombre
de los más profundos
y puros sentimientos
de amor al pueblo
que mi mente no alberga
como pensamiento primero
cosa diferente
a la irrenunciable lucha
por la emancipación de los oprimidos.

CARTADEAMOR

Aunque hoy mi pluma
esté huérfana de colores,
aunque la magia de tus recuerdos
no alcance a suplir tu ausencia,
te entrego mis sentimientos
con la luz de amor que me ilumina

cuando percibo esas palabras tuyas
vestidas con la filigrana
de la pasión.

No has terminado de marcharte
cuando ya te siento
más lejana que nunca,
más por la nostalgia
que por la distancia;
será quizás
porque siempre nacen más motivos
para que jamás te fugues
de mi mente...

¿Sabes...?
cómo hiela el frío de no poseerte
y cuánto desespera
tenerme sólo que arropar
con el manto de las evocaciones
de aquellos destellos tenues
de estrellas
remojadas en la magia
de aquella luna hermosa
de nuestra más memorable noche
de pasiones rastrojales
en las que dejaste tender mi alma
sobre los senderos puros
de tu todo exquisito
de diosa misteriosa,
haciéndome acariciar
la profunda quimera
de lo posible...;
es decir,
mis ansias infinitas

de abrazar la aurora
con el sabor de tu textura
entre mis labios
mientras canta mi alma
de alegría.

No me niegues la dicha
de saberte mía,
no me niegues los placeres
de saberme y de sentirme tuyo;
...déjame seguir marchando
sobre la carrera loca
de mis deseos trepidantes
y recíbeme sin dudas
con la brisa fresca
de tu aliento,
con el beso tierno de tu amor.

Déjame beber
del manantial de tus recuerdos
el delicioso néctar
de nuestras entregas de lluvia,
de cañadas y helechales
para decirte sin descanso
que te amo
desde lo profundo de mi alma
rebosante de purísimos sentimientos
indecibles
que le entrego al cielo
para que acompañen
cada marcha de tu partida,
vuelos viento
colmado de mí sueño
en que jamás desfallezcas

en tu brega libertaria
junto al pueblo.
Te amo.

EVOCACIÓN

Ver desvanecerse
el vestido niebla de la tarde
para desnudar la fuga del sol
frente a la sierra,
es el extraño presente
que me dan las horas,
hoy,
en este instante de diciembre
en que evoco tu imagen
tendido sobre la voz
de las hojas secas:
se que ya no eres
la muchacha de los días pretéritos
de aquel octubre mojado;
expresión primera
de rebeldía sin moldear,
de amor sin degustar,
de pasiones para desbocar...,
impactando mi atención
en un encuentro entre rastros
que se vistieron de humedad de amor
bajo nuestros fuegos encontrados
más que en el cuerpo
en la idea de la utopía posible.

Eres ahora temura que se ha labrado
con la perseverancia misma
de tus huellas

que se hundan en el barro
Abuscando el realismo
de lo imposible@
con el peso del acero
entre tus manos,
afirmando tus sueños
que son los míos...,
que son los nuestros;
sueños de sílabas incandescentes
que añoran quemar el mal
sin importar
que nos acose el tiempo.

Con esos sueños y por esos sueños
soy lo que soy hasta la muerte;
pero contigo me reafirmo siempre
en la constancia incorruptible
del seguir siendo:
hombre con techo de cielo
que hace hasta del camino mismo
su lecho...,
porque contigo me sobra el calor
que ya con la idea
de nuestra justa causa
se hacía suficiente,
cuando hallamos el descanso
de cada faena
tallando en la tierra
nuestra caleta
sobre la que estrujamos sus hojas
de helecho y palma
con nuestra pasión
avivada por la lucha
y nuestra paciencia de saciamos

mientras contamos las estrellas
o esperamos el rocío del alba
para bebernos el sudor del amanecer
sobre nuestros cuerpos...,
sobre tu todo que me sabe a monte,
que me sabe a hembra
y a insurgente patria verdadera.

MI ÚLTIMO JURAMENTO

Y mi último juramento
será esperarte...,
al final de cada marcha en la montaña
y al comienzo
de cada huella de mi andar,
colmado de lluvia o ardiente de sol,
bajo el manto de la aurora
o el ocaso de los días...,
en el más cálido rincón
de mi cambuche de macanas,
colchado para ti
con helechos y vijaos,
con caricias y resuellos,
con mis besos más ardientes,
con recónditos anhelos
de pasiones sin fronteras.

Te estaré esperando
metido entre el rastrojo
o detrás de los maizales,
...a orillas de los caños,
y quizás entre helechales;
...en los filos más lejanos
del paraje macondiano,

o en el páramo enmuscado
que se duerme entre la niebla.

Te estaré esperando...,
con mis botas
cansadas entre el barro,
con tu nombre grabado
en mi fusil guerrero,
justiciero...;
con tus cabellos de ensueño
dibujando mi nombre
sobre el verde olivo
de mi equipo montañero;
contigo en mi mente
y en mis deseos.

Te estaré esperando en el reposo
o en el combate,
y ya de pronto en la agonía
y...,
más aún,
en las penumbras mismas
de la muerte,
con infinito amor enraizado
en mi alma rebelde guerrillera.

Te estaré esperando...,
te estaré esperando;
simplemente te estaré esperando:
ahí perseveraré sin dudas
aunque no te encuentre.
Pero si por fin llegares,
con más pasión que nunca,
te extenderé los brazos del alma,

y buscaré un rincón oculto
entre cayenas,
donde te llevaré a amarnos
en un cambuche de ensueños,
sobre la manta de leyendas
de un indio hechicero,
en la que regaremos juntos
nuestra sublime siembra,
con el rocío fresco
que resbale del maquenque.

SEREMOS FELICES

Para el bogador de la
hamaca sabanera.

Quando me sumerijo en los recuerdos
de los días felices
que vivimos juntos en el pueblo,
me parece verte
en el vaivén paciente
de tu hamaca sampuesana...,
bogando con el remo firme
de tu reflexión precisa
que se vuelve palabra fluida
de caribe acento sabanero
sobre la extensión
de la filosofía del ser
y la conciencia,
o de la kantiana Arazón pura@
o..., de la dialéctica hegeliana;
te veo como navegante diestro
del saber del pueblo
hablando de Mariátegui

con palabras de porro
que hasta al propio Marx
le arrancarían un guapirreo.

Nunca

he dejado de verte como mi amigo,
porque más confianza de compañero
creo que no la consigo;
y has sido,
padre,
por sobre todo,
una cantera infinita
de amor sincero...;
has sido mi guía,
mi maestro...,
y luz de las convicciones
que me hicieron guerrillero.

Fuiste el ejemplo
que vertiera sobre mí
el apego al estudio
y el sabor de la alegría
para valorar una parranda
como cosa creadora y fraternal;
lo aprendí
frente a un sancocho tremendo
degustando nuestro ron costeño
y bajo los laureles que nacieron abriéndose paso
entre la tierra y la caliza
de nuestro suelo sucreño:
te escuché hablar de Miró Quezada,
de sus «lógicas no ortodoxas»;
te vi disertando
de Bolívar y San Martín

y supe por vez primera,
en tu decir,
que en ANuestra América@
había un apóstol
llamado José Martí;
te escuché hablar
de los cantos de lumbalú
y también narrar historias
de los esclavos de Tolú...;
y supe, también,
de una casta mestiza
que igual se expresaba
en un fandango
o en el calor de las galleras...,
sin ninguna retórica de mansedumbre
al ritmo de las papayeras.

De tu palabra aprendí
que había que Amontarse@
en las alpargatas de Mao
para entender que la humildad
solo es posible sin dogmatismos...;
y supe que había un Popol Vuh
que tenía tanta sabiduría
como La República.

Y entre la mezcla
de tus palabras de parranda
y de filosofar de palmas
sabaneras
fuiste armando en mi conciencia
las parturientas rebeldías
de la bondad humana,
...los moldes primarios

de las germinales espigas
de la esperanza
que se regaron
trazando caminos extendidos
desde la aurora al crepúsculo
del infinito tiempo
de la perseverancia justiciera.

Padre mío,
sembrador en mí,
de las ideas de lucha
que son ahora
multicolores jornadas frescas
o soleadas
para por fin triunfar.

Quiero que sepas
que los momentos
que laten en mi memoria
son fuerza viva de mi presente
y sólido sostén
de mi esperanza en el futuro...;
quiero que sepas que triunfaremos,
y que,
para entonces,
con la evidencia latente
de la victoria
frente a la presencia
de las fauces del viento
arremolinando las hojas secas
de los caminos liberados,
tendremos tiempo
para interpretar
los símbolos del matarratón

y las veraneras,
y los frutos de las eras del huerto
de nuestra villa de sueños...;
y escucharemos juntos
el canto de las pavas
y la bulla de los becerros;
y,
ya desvanecidos
los horrores últimos
de la perversidad de los burgueses,
nos sentaremos
sobre los brazos de la noche,
sin emboscarnos para la guerra,
a contar las titilaciones
de las estrellas
y
a deleitarnos
con el resplandor
de la luna nueva
sobre los cerros...;
treparemos los Montes de María
y volveremos, también,
al horno de piedra de mi abuelo,
y nos tomaremos un trago
y brindaremos
por nuestros sueños...;
caminaremos, correremos, gritaremos,
-sin el agobio del combate,
sin la fatiga del perseguido,
sin la zozobra
del avance hacia el asalto...-,
sobre los noctámbulos destellos
de los pueblos derramados
en las planicies lejanas,

domidos,
despiertos,
(libres...!
de las postizas vivencias
tortuosas anteriores
y de los urbanos dolores lacerantes;
porque ya fulminados
el terror,
el hambre y los temores,
por el firme fulgor
de lo que anida la montaña,
seremos felices
cuando pesquemos juntos
frente a la playa
viendo a mi madre,
cantando sin más pesares
las suaves notas
de las AFlores Negras@
Claro que seremos felices,
además,
cuando al llegar a los cañaduzales
nos sorprenda una ráfaga
de luciémagas
vestidas de rayos
de luna celestina
de amores labriegos
de vereda...;
de esos que se hacen
sobre flecos secos
de hojas de guineo
o entre la acogedora ensoñación
del frescor
de los maizales...

Seguro estoy,
con la certeza del optimismo,
que también, tú y yo,
reiremos,
cabalgando en Villa Sabrosa...,
contemplando las iracas,
o recogiendo candas
para la abuela Rebeca...,
o rodeados del milagro piadoso
de la expresión pródiga
de la parcela
abigarrada de surcos nacidos
del trabajo paciente y propio
del campesino sin patrón ni dueño,
donde seguiremos haciendo volar
cada ensueño
junto a todos y cada uno
de los nuestros,
con los ecos
de las evocaciones de los recuerdos
y con las voces
de las experiencias nuevas
con las que se remiendan
los ropajes humildes
de la vida austera
en la que sumergiremos
nuestra existencia
para continuar sin demora
el ilimitado goce
de la construcción
de la patria nueva.

HUJO MÍO

Hijo mío,
no eres mi recuerdo, no,
sino extensión misma
de mi pensamiento;
y te sueño
como el sueño
que sueña
con mi sueño...,
y te pienso con manos
de perseverancia
que reanudan el brío
de mis cansadas fuerzas
que se aferran al anhelo,
al deseo profundo...,
a la esperanza inmensa
de prolongar mi vida
en tu existencia
retoñada como humildad
que contra el mal
y la injusticia
como tromba comunera
sin demora avanza.

CONFESIÓN TERCERA

Yo me confieso
en el nombre de la cotidianidad
del sol y de las piedras
que es más constante y cotidiana
que la luz lunar de la breve flor
y de las mariposas...;

me confieso en el nombre
de esta grandiosa pequeñez
del Universo...,
y en el nombre mismo de la infinitud
de lo eternamente existente
en la multiplicidad formal
y continental
de la cambiante materia
en movimiento...

En nombre de todo esto
insisto en confesar que creo
en el camino
que se vierte en el campo
frente a estos ojos míos
de los que fluyen miradas
que a ratos vuelan con los pájaros
o se menean
con las danzas tenues
de los árboles verdes
y los pastizales;
miradas que suelen también
reposar sobre las riscos
o se dejan bañar,
a veces,
de cristal de río
o de laguna clara
aún en medio de las sombras.

Confieso mi credo en los caminos;
en sus reposos fugados
por entre los recodos
de pedazos de helechales,
de rastros

y de verdores vestidos
de silencios espigados de animales
por el crepúsculo dormitados;
confieso mi credo
en los caminos...,
en sus profundos silencios cómplices
que a veces nos murmuran sus secretos
con la voz del viento...
Y persisto en decir
que creo en sus huellas borradas
por las huellas,
y en las huellas vigentes
y en las presurosas
y en las cansadas huellas
y en las huellas tenues...,
y confieso mi credo
en los caminos materiales
y en los caminos ideales;
en los prolongados caminos,
en los breves caminos...,
en los lentos caminos creo;
creo en los caminos terrenales,
pero respeto también a los que creen
en los caminos celestiales...

Y creo en los senderos
con comienzos y con finales,
y en los rápidos caminos
y en los efimeros
caminos eventuales...;
y ..., confieso...
que se que existen
los caminos del mal,
los caminos del bien,

los caminos de pesar...,
y también los sacrificados caminos
de las luchas historiales,
y los caminos tatuados
sobre la piel de la tierra
en los que se depositan
las pisadas fatigadas del que huye,
las sigilosas huellas del que avanza
o el improvisado sendero
del que se recrea caminando
sin percatación alguna
de lo que va pasando.

Confieso además que quiero también
algunos caminos en especial:
el camino de la entrega sincera
a la vida austera
y a la lucha justiciera,
y el camino sencillo,
el particular camino del arriero,
lo mismo que el secreto camino
del guerrillero:
camino lento en la pesada cuesta...,
camino que conduce al oculto refugio
de la esperanza en la justicia
que se levanta en secreto
en el seno montañoero;
camino amigo, camino de tierra,
enlodado camino compañero...,
donde he reposado mis resuellos
y mis quebrantos...;
clandestinos caminos
de andares milicianos
en los que marchan los anuncios

que abrevian la ruta
hacia la conquista
de los más fecundos sueños
de las parturientas rebeldías
de la necesidad humana...

Diría de mis caminos...,
que no son caminos desolados
sino los amados caminos
que hacen de la marcha
molde del futuro nuevo
sin explotados,
porque no son sólo caminos
de tierra yerta pisoteada
sino caminos también de la conciencia
por los que transita
la congregación insurrecta
de los humildes
con sus puños rebeldes levantados,
avanzando imbatibles,
(sublevados!,
contra la maldad de los oligarcas,
buscando el mejor mañana
para los sojuzgados.

La palabra combatiente

UNA HISTORIA

Comandante Fidel, para ti que ya
has sido absuelto por la historia. . . ,
con toda nuestra fe en quienes
combaten por la Patria Grande y el socialismo

En un principio sólo eran
el tiempo, la materia,
el silencio y el espacio...,
ser sin forma viva y sin conciencia.
Digo principio?,
o era el final de las ausencias
de lo anteriormente futuro?
En un «principio» comenzaba a ser
lo que no era
en el final más inmediato.
En un «final» (¿ »final»?)
dejó de ser lo que había sido
hasta el momento...;
concreción de lo posible acaso?
Y entonces,
en el punto exacto
donde deambula sin retórica
la dialéctica de los actos sublimes
de la existencia
se evidenció la marcha
de lo que la razón del hombre
comprende con penumbras,
con la duda de las ansias
del saber que no se sacia.
Pero, ..., digamos con simpleza,

que en un principio,
en medio de la fértil terminación
de un determinado pretérito, comenzaron...
-tomemos un punto de referencia-
la marea y el fuego,
las nuevas formas
de los elementos...,
y comenzó la vida
y la carrera hermosa
de los cantos de pájaros
y los silencios
en los que se graban del universo
sus estridencias y melodías,
sus sencillos
y complejos sonidos constantes
e intermitentes,
infinitamente diversos,
infinitamente extensos,
e infinitamente profundos
como el resto de lo existente.
Y comenzaron la hierba,
la selva...,
y el desierto;
fueron la planicie
y la montaña,
la fragancia de las flores,
la sonrisa del helecho,
el siseo dorado
del trigal sin dueño...,
y las noches oscuras...,
las estrellas,
y los plenilunios sin poetas;
y de una de las repentinas
casualidades de la evolución eterna

surgieron las bestias
y después el hombre
vestido apenas
con la primigenia impregnación
del útero frágil de la tierra...
El trabajo le moldeó su esencia,
la piedra bruta
asumió las formas
que quiso el capricho
de la conciencia...,
mientras el hombre caminante
le fue abriendo el paso
al hombre de la siembra.
El hombre domó el fuego
y la piel de la naturaleza,
y fue la familia,
y el esto es mío
y el me debes cuanto,
y el yo te ordeno
y el te vendo esto
y el te compro tanto...;
el tú trabajas
y el yo te exploto
y los viceversas posibles
en el reino del ego
y de la fuerza...;
y fueron los conflictos,
las clases sociales...,
las armas y las guerras...

En un principio navegaba la vida
con las velas abiertas
de la sola posibilidad
de la existencia,
con la arraigada idea de lo común

en las conciencias...
Y la muerte...,
la muerte...,
era sólo la culminación tranquila
de cierta unidad dialéctica
en permanencia;
pero luego fue la inquisición
del egoísmo,
y la vida para algunos
se montó en el yo mezquino
dueño único y opulento;
Y para los más,
la existencia
se volvió sobre vivencia;
Y entonces echaron profundas raíces
aquellas divisiones
entre hombres explotados
y explotadores,
y las confrontaciones
entre los pueblos...,
las historiales gestas
contra el imperio de lo injusto
y contra el miedo.

En un principio, también,
fueron los sueños,
las esperanzas,
las quimeras por lo bueno,
por lo sano,
por lo bello,
sin las pesadas cadenas
de la explotación;
pero más tarde vino
la negación del otro
y el metal se disparó

como lanza,
como flecha,
como ráfaga,
como misil...,
como muerte;
y entonces la muerte
ya no fue la culminación
tranquila de las formas
de la existencia,
ni vivificación
de lo antes sólo posible
sino la imposición maldita
de los seres atrapados
por el trivial interés
de la riqueza.
El acero vomitó su fuego maldito
silenciando la palabra,
la ráfaga hirió además el silencio,
la pasiva tranquilidad
de las siembras
incluyendo al modesto verdor
de los yucales;
la ráfaga laceró las almas
y se torno en simple crimen
entre tanta tragedia
convertida en cotidiana...;
la ráfaga fue masacre,
fue genocidio
y terror inmenso...
(Pero entonces!,
la historia sacudió
sus páginas enmohecidas
y sus páginas nuevas...,
las páginas lánguidas,

las páginas de paz
y las violentas...;
la historia sacudió
hasta los rincones más ocultos
de su fruncido ceño
de guardia perenne
de la marcha humana,
y fue mostrando la magia inagotable
de los senderos de la esperanza
titilando perseverante
como conciencia luminosa
de la especie inmarchitable
de rebeldes justicieros.

LOS GAMINES

Volvieron los gaminés;
despeinaron la tarde
con un derroche de carcajadas
de alegría en la tristeza...
Comentaron su hambrienta jornada
en jerga de salvaje pavimento:
un héroe espontáneo
de sonrisa sin dientes
contó la aventura triunfal
de su fuga victoriosa
en la que burló la furia
de los matones
de la motocicleta...;
narró de su amor de alcantarilla
con la dulcinea descalza,
desgreñada y harapienta,
del barrio de invasión siguiente.
Armando su «colchón»

con las noticias viejas,
con las cajas de cartón
y con basuras de la calle fría,
y abandonado de manera vil
de toda pureza infantil,
un pequeño flacucho
se sumerge sin aspaviento
en la maraña cruel e inhumana
del alcohol y la marihuana.

Llegaron otra vez los gamines...,
con sus cantos de Rap mal inventados,
pero con rima vulgar y suficiente,
para gritar sin melodía,
que su parche es el más valiente.

Llegaron los gamines,
sí...,
aquellos que son capaces
de conjugar la algarabía,
en medio del rechazo social,
en medio del abandono fraternal,
en medio de la bellaquería;
...en medio del sufrir violento
y de la trágica melancolía...

Llegaron...,
llegaron otra vez,
con su mustia palidez,
y sus caritas latigadas por el viento;
con sus almas untadas de los rencores
que siembran la injusticia
que los condena a ser

los acompañantes de siempre
del sufrimiento.

Llegaron los gamines,
llegaron con sus almas
encallecidas de dolor
a posar su existencia náufraga
en la loza fría del inmenso atrio
de la catedral de la ciudad,
donde sintieron también el frío,
el hambre, el vicio...,
y la imbatible felonía,
de la fermentida hipocresía,
del rico miserable
que los trata como porquería.

Volvieron los gamines
entre la brumosa miseria
de su anónima presencia...,
con olores de animal urbano
repellados
con la asfáltica cosecha poluta
del contaminado cielo
sin ángeles para ellos.

Volvieron con la cosecha de mugre
del suelo ajeno
y con una mascarada de alegría
que no esconde
el maquillaje de moco y tizne,
de sudor y polvo,
sobre sus caras lánguidas
sembradas de pobreza.

Una niña infeliz y abandonada
busca refugio con su mirada
y se acerca a compartir
su pedazo de miseria;
llega, llama...,
hace notar su presencia
y al tiempo que se integra
se rompe el cristal de su inocencia
cuando el niño que la recibe
la posa sobre un cartón
para desbocar de un envión,
sin pudor,
y con una rarísima emoción,
la violencia del «redoblón»
en el que se funde la gallada
espantando la monotonía
con los gritos aterrados,
entre lujuria desbocada,
que bautiza el nacimiento
del nuevo paria que vivirá
con la mancha extensa
del sufrimiento.

Llegaron los gaminos
con sus trastos viejos,
cargando con el peso
de la injusticia sin rubor
que también los fustigó
ahí en ese espacio «sagrado»,
en ese sitio con esplendor,
que antecede la entrada
a La Casa del Señor.

«Aquí todos estamos muertos,

sólo estamos esperando
a que nos entierren»
(Palabras de un gamín de la
Calle del Cartucho en Bogotá)

POR ESA VERDADERA AMISTAD

A cada campesino que nos refugia
en el calor de su solidaridad

Por esa verdadera amistad
que se advierte
en la solidaridad de tus acciones
palpita mi corazón
de regocijo
¡campesino hermano!
compañero.

Con las manos de tu fe
le entregas al mundo
el susurro
del maizal maduro
con la sola recompensa
del beso
que te da la brisa
con sus labios de crepúsculo
y aurora.

LOS TRAIADORES HIEDEN

Hieden a culpa los traidores.
A odio y abominación
los traidores hieden.

EL VERBO GUZMÁN

Irrumpiendo en los murmullos del bosque
como grito que explota
en luminosa arenga,
con vocablos hechos
de segundos tempestuosos
nos llegó Guzmán
al campamento.

Nos vino en la lluvia
con centellas,
nos asaltó a su modo
la memoria
avanzando una legión de moralejas.

Hoy nos llegó Guzmán
en aguacero
a reafirmarse en la médula
de nuestra guerrillera hechura;
cuánta realidad vigente
como trocha abierta
hacia el futuro:
desde esas manos fecundas
la dialéctica del maíz
desatando su tormenta;
el hacer es el discurso
que al hincarse frente al sol
complementa al mundo
cuando del rincón que toca
el milagro que surge
es la cosecha.

¿Cómo definir su ser

sin cantarle a la labranza . . . ,
sin cantarle a la parcela?

En la historia de Nariño
cada sílaba es la pólvora
que estalla como anhelo de tierra:
su nombre se pronuncia
y el verbo Efraín
detona en rebeldía justiciera;
su nombre se pronuncia
y el verbo Guzmán
es húmeda floración de patria
echando raíces
en los surcos del decoro . . .
desde Villarrica enraizada . . . ,
enraizada la patria desde el Guayabero,
desde el Pato las raíces,
desde Riochiquito sumergidas cepas.

Nariño es batalla . . . ,
soflama de lluvia y conuco
que guarda el saber sencillo
sobre la profunda esencia
de cada cosa:
en la textura del grano,
en las formas del rastrojo,
en la voz del viento,
en la consistencia del barro
descifrando certero
la dimensión de la cosecha.

Su nombre es el verdor del bosque
y las claves de la luna,
y los signos del campo . . . ,

sus secretos:
descubrir el sabor del panal
en la flor del campo
donde danzan las abejas;
discernir entre laureles
el de efímero fuego
y el de brazas permanentes
acertándole al del calor
de la sobre vivencia.

Erudito ser de la montaña
siembra y combate,
arado y fusil
del que florecen flores
y como flores,
combatientes.

Imprescindible flama
de virtudes
emboscando madrugadas
en clandestinas horas
de anhelos bolivarianos;
Sonoras épicas
batallas
como dulces frutos
que alimentan las conciencias.

JUVENAL

Juvenal es un poema
que se escribe con batallas;
con sintaxis de utopías
hecha de verbo

tiene el alma;
se declama en la trinchera
con arengas de fusiles
y con voces de metralla;
es metáfora en combate:
prosa y verso que disparan
con la pólvora infinita
de la historia en la palabra.

JUVENAL II

Porque es de esencias insurgentes
revive incesante
al calor de la utopía;
renace con sus versos,
con sus sabias prosas renace... ,
gestado soñador,
parido
por la osada luz
de la conciencia;
desde las tripas de la razón se advierte,
desde la preñez de la sensibilidad
que el amor al pueblo configura;
se hace a la lucha
redivivo
sin amarras en el alma,
con sangre de arrojado en la acción
y en la paciencia:
con la triple audacia comunera
vuelve feliz a cada cosa
y de cada cosa estalla
como luz de aurora
que en las tinieblas
declama su presencia.

NOSTALGIA POR UN AMIGO.

Hay recuerdos que suelen ser
seguros caminos
hacia el reino
de las nostalgias;
nos saluda la aurora
tomándonos despiertos,
insomnes,
con su canto de pájaros
y grillos de invierno en la montaña
para acompañar el sendero
que nos encuentra transitando:
la memoria
se enreda en la humedad,
en la penumbra,
en el aliento de la nubes,
en las fibras más sensibles
de la conciencia...;
tropezando
con sombras de musgos y laureles
con las huellas mismas
del amor y la batalla tropezando...
y con los destellos del alba;
en fin...
del rostro andino del espacio...

En su viaje,
la memoria,
tropieza con las cosas del alma
recogiendo las noticias
de su propia andanza:
así nos asalta,
viniendo del adentro y de las rocas

de las voces del ayer...,
de las quebradas.

Asoman calmas sus maneras
o nos toman tempestuosas
sus llegadas;
aparece desde el todo
nunca arriban de la nada:
¡con un don de permanencia
nos da un saludo el camarada!;
su evocación, al bosque,
lo llena de alboradas:
Juvenal para los pobres
se retoña en la tierra
se retoña desde el sol,
con sonrisas de maiceras
y con danzas de mariposas...

Hay recuerdos que suelen ser
seguros caminos
hacia el reino de las nostalgias:
y..., sumergiéndonos en ellos
nos hacemos a ese gozo
de llenarnos de más bríos...,
como de una fiesta de centellas,
como flama victoriosa
junto al pueblo sublevado.

TU SIEMPRE, ENALBORADA

Por la memoria de Chumbí: Pintor y
cantor...; artesano de utopías.

Hermano mío,
ven y canta;
no te me escondas
en ese rincón de los adioses:

¡Canta!, canta...,
aeda del sol
desde tu atalaya de amor
para los pueblos canta.

Canta, canta...,
¡canta el qhashwa del alma!,
¡el urpi de tu corazón!
¡el Ollanta de tu pasión!
¡el amauta jailli de tu vida!

Canta... , canta;
canta tu arrojo y valentía,
tu marcial entonces
y tu siempre en alborada;
sin pesares en tus notas,
sin adiós en tus palabras.

II.

En cuartos de luna clara,
hasta el silencio de los laureles
llega tu presencia
como acordes de luz de plata;
así te presiento ahora...:

viniendo como huayno,
o como murmullo de cocoteros...,
quizás de matandrás,
o talvez de veraneras...;
sabana o llano...,
guajiro cactus...,
montaña agreste,
o brisa fresca serranera;
te presiento cumbia,
también joropo y cordillera...,
o como la sencilla fronda
de los cerezos
desde el latir profundo
de las nuestras rocas
de calizas y leyendas.

III.

Presentirte es escucharte
y saberte en permanencia,
en eterna estancia
de marinas acuarelas
concretando anhelos,
pigmentando de esperanzas...,
pincelando de temuras
el lienzo de las conciencias.

MANUEL SEMILLA

La senda está trazada,
y es tu marcha y tu sonrisa...,
es la calma para la prisa
de ver la patria liberada.

La ruta es tu palabra,
tu fusil
y tu alegría...,
la trocha está marcada
en tu ejemplo de valentía,
en tu gesta ideal
que derriba felonías,
y en tus humildes maneras
colmadas de gallardía.

Ya no habrá muerte alguna
que te deje sin vida;
tu parte está construida,
tu siembra no será extinguida,
porque es en el corazón del pueblo
desde donde ella germina.

Con tus sabios «haigas»
campesinos
has abonado los surcos
que marcan
tus perseverantes marchas
clandestinas,
sobre las que siembras
la semilla
de la posibilidad del sueño comunero
que se vierte ahora
en cada rincón
de la patria arada
por historias de miseria
y de desespero.

Con la lluvia
de tus sudores de combate

de marcial labriego montañero,
se humedece el destino
para que renazca un pueblo...

Manuel arado,
Manuel semilla,
Manuel trinchera,
Manuel guerrilla,
causa sencilla justiciera. . . ,
bolivariana fuerza comunera;
¿eres acaso
hojarasca que vuela al viento?,
¿eres de pronto chamizo
del rastrojo?
Hojarasca o chamizo, sí;
pero también rugido
del bosque entero,
beso de lluvia
sobre tierra negra,
canto del viento,
fruto de parcela...,
carcajada de quebrada
y sonrisa de helechal silvestre,
gota de rocío...,
y de la elevada cordillera
su expresión guerrera
y su mejor quimera;
Manuel ensueño,
Manuel idea...,
pasajero de la selva
que convocas a cada hombre
a empuñar las armas
y entrarle a la pelea.

Hola amigo,

hola camarada,
hola comandante,
hola compañero:
hola amigo tú que viajas
en el frescor del viento;
hola camarada tú
que te viertes esperanza
en la prisa del río
y en la brevedad de la cañada;
hola comandante tú,
que te conjugas
como perseverancia...,
como sacrificio,
como cantera de amor
que reanudas la patria
desde la meridional estancia
del cardón y los desiertos
hasta el verdor tupido
de la sureña selva sin dueños;
hola tú,
optimismo, sencillez y resistencia;
hola tú,
abono que abonas
desde el Orinoco al mar
los nuevas huertas
de las que nacerá la Colombia Nueva.

Hola, te digo
y con este saludo
te tuteo como amigo
para darte las gracias
por entregarte a la batalla
por nuestra nación herida...;
gracias te digo

por tu combate indeclinable,
por tu brega inquebrantable,
por tu enseñanza loable
cuyo mejor decir
es el vivir haciendo...;
gracias por unimos,
gracias por juntamos,
gracias por demostramos
que el futuro será del pueblo
si en verdad no claudicamos.

LA SIEMBRA DEL TÍO HO

Por el río Song Hong va la barca del tío Ho.
Suena el dan tranh y un canto desde el alma
nace en el alba del primer día del Têt.

Con su blanca barba nos observa Ho Chi Minh:
sonríe los arrozales bogando en lontananza,
y las manos del maestro enarbolan la roja bandera
y una estrella ilumina las montañas y la llanura,
las costas, sus golfos y sus deltas
que parecen raíces de agua penetrándose en el mar...

Los montes de Annan, el pico de Fan Si Pan
de estrella se llenan, se colman de destellos,
de límpidos resplandores que también abrigan Yunnan...;
estrella luminosa de Saigón, de luces que iluminan
las oleadas aguas del Mekong...;
historias de la resistencia
anidadas en lotos de amor para los pobres,
mieses para el hambre de los pueblos
que nacen de las comunistas manos del labrador...

de las multiplicadas manos del tío Ho.

¿A donde van las aguas del Mekon?,
¿a donde van las huellas del dragón?
¿a donde van los pies descalzos de Ho Chi Minh?
¡Huellas en valle rojo!
¡huellas de pueblo de aguas!
y fuegos; y soles...; y lunas que son sustancia de Ho Chi Minh.

Rojos ríos de agua y limo
rojo de delta, intrincado rojo del Mekong...

Con su risa de arroz nos sonrío el Vietnam,
porque sus almas campesinas
no serán nunca de Pierre Pigneau,
no serán nunca de Napoleón III,
ni de ningún ladrón...;
con su risa de arroz nos sonrío el Vietnam,
porque las garras del imperio
en el delta se desgarran, se desgarran en el loto del decoro;
en el loto de la conciencia nacional,
anticolonial.

¿A donde vas tío Ho?:
¡a cantar el bucólico canto de la emancipación!

¿A donde vas Ho Chi Minh?:
¡a incandescer la historia con el sol de tu Vietminh!,
guerrillero sol de comunión; de resistencia el sol
el sol libertario de Nguyễn Tất Thành.

¡VIETMINH! GRITATUARENGA,
¡VIETNAM DOC LAP DONG MINH!
GRITA EL GRITO DE HO CHI MINH

¿Hacia donde vamos tío Ho?
cuando vuelves victoria el luto de Haiphong.

Ho Chi Minh colina,
azul de cielo,
azul de agua,
extenso azul... ,
y verde extenso de la esperanza,
y azul y verde de ola,
y de marea de playa que rompe el cimientó de Bao-Dai;
presencia de alba que disipa las penumbras de Ngô Dinh Diêm,
del imperio yanqui y la humillación.

Ho, tío Ho... ,
abuelo cumbre, montaña, agua , quebrada y viento;
valuarte y coraza de rojo y de estrella de dignidad.

Azote de Johnson, azote de Nixon, furia del Têt,
huracán de pueblo del que renace Saigón.
Rojo del loto; rojo de estrella; sonrisa de arroz
gloriosa verba antiimperial,
glorioso mayo del Vietminh primaveral;
freno de la bestia:
Vietnam rojo; Vietnam Congsan;
rayo imbatible de las aguas de Tonkín.

Cuando los pájaros de hojalata,
descargan su fimo naranja
sin color de fruta
en su venenosa maldad;
cuando los pájaros del Apocalipsis
riegan la muerte en Hanoi,
como la derraman inmisericordes en Haiphong,
la vida se vierte con su siembra
y se ilumina el mundo con la luz del dragón.

En tiempo de lunas,
con la fragua de Tran Quo Tuan,
con la fragua del mito de Thanh Giong,
con el milagro del «ejército de la justa causa»
blandiendo en el alma la fuerza del bambú,
se crece el pueblo como Thanh Giong labrador,
como Thanh Giong pastor,
como Thanh Giong pescador,...;
el pueblo de Tran Quoc Tuan,
el pueblo de Vô Nguyễn Giap,
el pueblo hecho soviets de Nghe Tinh... ,
el pueblo obrero,
el pueblo campesino,
el pueblo guerreando
entre el suelo y el cielo de Den Bien Puh;
el pueblo obstinando
en la utopía del Têt:
como colmena el pueblo,
el gallardo pueblo
del hijo de Kimlien.

Suena una tambora, una gaita y el dan tranh... ;
en el cielo de los pobres una espada, una estrella y un dragón... ;
una barca de sueños en el Orinoco, una barca de sueños en el
Mekong... ;
siseo de maizales,
sonrisa de arrozales;
un loto de amor para los de abajo,
un huerto de mieses para el hambre de los pobres ... ;
esperanzas que renacen de las manos de Bolívar y del tío Ho...

PALESTINA

I

De la infamia de Josué

«levantando, pues, el grito todo del pueblo, y resonando las trompetas, luego que la voz y el estruendo de ellas penetró los oídos del gentío, de repente cayeron las murallas, y subió cada cual por la parte que tenía delante de sí, y se apoderaron de la ciudad; y pasaron a cuchillo a todos cuantos había en ella, hombres y mujeres, niños y viejos: matando hasta los bueyes y las ovejas, y los asnos»

Y he aquí, entonces, la narración bíblica de la maleficencia con que Josué destruyera a Jericó.

I

La patria, las raíces..., la sangre.

Sobre los escombros de la tristeza
fabricados los cimientos de la fe,
la atalaya del combate se levanta
y aflora la pólvora y la palabra,
la explosión y el verbo
desde la fuerza misma
de los ancestros
cuyas raíces se hunden en Ur
para beber las sabias de Ibrahím,
hasta las tierras y los tiempos
de los héroes de Maalot.

Alborada de mayo,
cántico por Ariha
en tres estrofas de fuego
que silencian las trompetas
de la muerte
para que ardan
las siete bestias de Josué
en la vindicta de Jericó.

Oh sagrada gruta de Macpel,
mezquita de Al-haram,
fuerza moral de Ariha. . . ;
oh bendita Jericó;
arena del desierto. . . ,
terrazas de piedra
de la milenaria Hebrón:
la patria es la tierra
y aún sin agua
la tierra es la patria;
la canícula sin viento
y el viento y el oasis
cananeos y caldeos
de fenicias y babilónicas radículas
es la patria. . . ,
y la sangre. . . ,
la sangre que germina en gloria
con cataclismos de rebeldías
y de amores. . . ,
¡la sangre!

III.

Los mártires, los sueños. . . , la memoria.

Vanguardiada

por la memoria de los mártires
que con sus muertes
abren los senderos de la vida
va la patria:
la tierra del pastor,
el sagrado mar del pescador,
la paciencia del Jordán
y las auroras
que amamantan
con su rocío fresco
a fedayines y cantores... ,
a la sencilla gente
de chilaba, turbante y chal.

Sí, eso es la patria:
el valeroso fedayín,
fedayín valiente de Jericó;
el intrépido guerrero
de la Palestina toda
es la patria... ,
beduina patria pastora,
pescadora...
de Intifada y libertad,
con sus truenos que hacen
la persignación de la victoria
entre rebaños de sueños... ;
sueños de Jericó.

Una tarde de nostalgias en Hebrón,
las lágrimas del ocaso,
la marea de la sangre en plenilunio,
las ruinas de las penas
derribadas
para hacer trincheras,

barricadas...,
es la patria
y la patria está en el alma,
en el antes y el después;
en el ahora y en el siempre...;
en ti está la patria
oh, mar de Galilea,
bendito Gennesaret
o, mejor:
bendito Bahrat Tabariye.

Oh mezquita de la roca,
sobre los huesos de David
osan montar
las infamias del sionismo,
pero...,
sobre el vientre todo
de la Cisjordania;
sobre el vientre de la tierra
desde el Mediterráneo
hasta los extremos de Hebrón
la intifada sacude la paciencia:
y la nueva era
inicia su aurora
como alba de arena
con repicar de truenos,
llegando al medio día
hechos puño
que rompe
con risas de niños
la palidez de la incertidumbre,
la tristeza que ya cesa
bajo el sol,
mientras las aguas

de jordanas formas,
de caspias formas las aguas,
refrescan la justa ira
de la Palestina milenaria
que nos habita el alma
contagiándonos su rebelión.

POR TI MIS BALAS, PALESTINA

Como una fiera
asoma el monstruo
ideado por Herzl;
los dientes de su historia
mastican con gula
los acumulados siglos de Belén;
y sus brazos abrazan
con sus músculos de guerra y odio...
y la sombra de sus horas
de terror
atrapan con sus garras
los turbantes de estrellas
de las noches de Hebrón y Jerusalén.

Oh Palestina
de beduinas pasiones
de arena y mezquita;
son de color crepúsculo
las canas de tus días;
son color de alba
los retoños de tus anhelos
de liberados pueblos...
de sagradas tierras en emancipación,
resucitadas sin muerte...
cantando,
soñando,

declamando y amando
en la Cisjordana trinchera,
en la trinchera de Gaza... ,
en la franja de la redención
brisada de mar, de amor
y sobre vivencia.

Declaro que te amo mi Palestina:
con la sacralidad de cada media luna
de las árabes banderas, te amo;
el rostro de tu pobreza
me hierva el alma,
la riqueza de tu alma
me abraza la existencia
y me gana para tu causa,
cada día para tu causa,
para tu causa cada día
en que admiro
el arrojo
de tus gentes que se juegan
el todo
en cada aventura
de piedras de Intifada,
en cada investida contra
la Sión imperial.

Ván también
por ti mis balas:
por tu paraíso de huríes
y danzas
de flautas y alfombras
tejidas con la geometría
de alados grifos y alces
de zarcillos y Mihrab... ;
por tus voces cuneiformes,

por tus sacrificios y sufrimientos,
por tu persistencia y certidumbres
van mis balas
y empeños;
bolivarianos empeños
por la felicidad del universo,
que no es completa
sin los suras todos de tu fe.

Voy contigo Palestina,
puesta la conciencia
en la lucha por mi Colombia
y desde ella
en tus desiertos y palmeras,
en tus arenas y espejismos,
en tus soles . . . ,
en tus visiones
que creen en los olivos liberados . . . ,
y en la compartición de la vid,
el desierto y el oasis
con el mismo que sueña
con patria sin robar patria.

Voy contigo Palestina,
con querencias
de saladas aguas
de mares muertos que reviven, voy . . . ;
voy con tus aguas de vida
con chispas de luna y luceros
sobre las que beben amor
las atarrayas,
y me lleno de gozo
por tu porfía
en la que ahogarás hasta siempre

las infamias de Herzl:
aguas de esperanza... ,
de sobre vivencia las aguas
y aguas mediterráneas,
de franjas que rompen los límites impuestos
al pentagrama del canto,
al épico canto
de semítico tronco
que se cubre con la voz de la razón,
con la voz de los fusiles,
con la voz de la sinsimiya... ,
con el coro, en fin,
de la justicia
y la victoria
que nacen de la revolución.

RAK

Cuando la ecuación de la sangre
de cada mártir
enlace las razones de Alá
con las de Yahvé,
las de Cristo y de Mahoma,
construyendo el principio matemático
del producto sin números de ocupación,
de colonia y de invasión;
cuando reivindicados sean
los ceros y sangrantes quebrados
y la herida piel de beduinos poros decimales
que sobreviven y avivan la vida
entre tormentas de arena
que estremecen
al mundo... ;

cuando la justicia sea
por los muertos
que mueren de colonialismo,
de bombardeos,
de ráfagas... ,
de las endemias de invasión
que inocula el yanqui
con sus estúpidos misiles «inteligentes»
y con todo el armamento de su perversión;
cuando aquello ocurra,
por fin,
y hasta siempre... ,
mi tierra entre ríos,
de sumerías voces
y voces historiales
de humanos pueblos de desiertos
y cabras
y camellos... ,
entonces... ,
sólo entonces, será la paz.

Paz que se forja combatiendo:
uno a uno
sumando el todo;
uno a uno
multiplicando el pueblo sus razones
y sus pasiones;
uno a uno sumando y multiplicando
y laborando formulas de existencia
con el logaritmo de la resistencia
frente a la sustracción infame
del imperialismo ladrón;
izando las banderas
de cada causa de los pueblos

como propia causa;
juntando las causas
de los pobres de la tierra
con la aritmética de la convivencia
donde los enteros y fracciones decimales
se expresan en solidaridad
y en raíces
que seguirán alimentando la ciencia
con las matemáticas de Jayyam;
con las cuadradas raíces,
y las cúbicas raíces,
y la magia de los algoritmos
de Al-Jwarizmi
y su álgebra de los polinomios
con la que también hacía proezas
Al-Karayi.

Por los pueblos del mundo
arde tu fuego
valeroso Irak;
por la memoria de la humanidad
arde tu lucha,
y nuestra lucha
lleva la fuerza de lo tuyo:
la evocación de los geómetras
que adivinaron áreas y volúmenes
y calcularon las trigonometrías planas
y las esféricas trigonometrías. . . ,
y teoremas desconocidos
jugando con la magia de los números y las ecuaciones
solo posibles en hermandad.

II.

Los que te amamos te sufrimos,

los que te sufrimos te luchamos;
en nuestra brega antiimperial
va tu fuerza,
que con pólvora y heroísmo
grita la muerte de mister Sam:
Tigris nuestro de cada día,
Éufrates nuestro
de las nuestras esperanzas.

No es conjetura tu victoria:
de tus árabes dolores
que derraman petróleo,
está hecha también
la fe
del universo;
la fe
en el mundo nuevo
que queremos,
que luchamos
y que haremos,
laborando también la paz
desde tu patria de ovejas y pastores,
de desiertos y soles,
de mezquitas y turbantes...

De tu resistencia renacen
las nuevas señas de patria
de cada pueblo del mundo
que anhela libertad;
de tu resistencia resurgen,
los renovados signos de la
media luna fértil
como estallido glorioso
de los mártires de Alá.

De la mano de Naburiannu
y tras las huellas de Kidinnu
seguiremos andando
las sendas celestiales de cada estrella;
en marcha desde
las fuentes que surten
el Shatt al-Arab,
hasta los recintos más profundos
donde moran los luceros
y los astros
que iluminan a Bagdad,
con Mosul en la mente
y en la mente Basora. . . ,
y cada punto de tus campos
y montañas;
y cada paraje
de tu historia
y tu pasión;
mesopotámica tierra,
sumerio terruño,
babilonio terruño
asirio terruño. . . ,
ara persa de alejandrinas y seleúcidas conquistas. . . ;
de arsácidas y sasánidas reconquistas;
árabe universo de califas
y leyendas milenarias
de tradición inmortal:
ni Hugalú ni Tamerlán;
ni turcos ni otomanos imperios;
ni británicas
ni soberbias yanquis pretensiones
demolerán la conciencia musulmana
de murallas de Corán.

En lo más alto del Haji-Ibrahim,
estarán también
y por siempre
las voces de los pueblos
haciendo el alminar
que convoca a la oración antiimperial.

SONETO DEL TERREIRO.

Al apostolado de Monseñor Casaldáliga y a
los luchadores incansables del MST.

I

Maravillosa realidad ingente
en poemas de bosque y de favela
y el sueño rebelde de Mariguela
es nuestro gigante hermano valiente.

candombe bantú carnaval ardiente
yoruba tam-tam-tam para la hora
de Nuestra América en su nueva aurora
de bolivariana samba insurgente.

Si la amazónica existencia indiana
se abrazó con Ochalá como hermana
para romper cadenas con su flama.

Abril y martirio de Tiradentes
abriga el valor de los insurgentes
que de Luís Prestes avivan la llama.

Oh congá de la americanidad
Tiradentes, Prestes y Mariguela

auriverde umbanda de libertad
macumba bantú de la favela.

II.

El terreiro es la vida entre la danza
y es la vida tu Amazonas caudaloso
donde bogan el rugido y el sollozo
de historias de grilletes y templanza.

Futuro no habría sin la labranza
sin los brazos del pueblo no lo habrá
sin tierra p' al sin tierra no tendrá
el Brasil su grandeza y su pujanza.

De su atlántica noche y de su aurora
estalla el honor que se atesora
contra aquel que desgarró sus entrañas.

Para el pueblo es bachiana y bossa-nova
Y para el imperio que humilla y roba
es brazos en alto con las guadañas.

Oh congá de la americanidad
Tiradentes, Prestes y Mariguela
auriverde umbanda de libertad
macumba bantú de la favela.

EXILIO

Cuando la noche bostece sus relámpagos
y estornude su polvo de estrellas,
y retuerza sus nubes indigestas
de tanto vapor de mares,
mandaré al exilio
algunas razones
de la paciencia;
en las alturas
superadas
por las bienaventuranzas
de plata
de la luna llena
pondré la calma de los siglos
para, en el momento
en que la imprudencia del alba
aparezca de repente
abordando los rayos del sol
en las montañas,
acicatear el tiempo
con las flechas de Matuna
y la lanza de Shimata
en busca de aprisar
las metas
de las razones populares.

LA PALABRA COMBATIENTE

A las aguerridas voces y sentimientos de los
poetas rebeldes de Nuestra América

Rompiendo un cerco de silencio
calzadas sus botas guerrilleras
hechas de audaces verbos combativos
la palabra del pueblo se subleva:
un escuadrón
de gallardos sustantivos
toma la vanguardia
abriéndose paso
con su fusilería de aceradas metáforas
que disparan versos sencillos:
abatida, una tromba de mentiras cae
pero al cesar la polvareda
de apariencias
que quedó
tras la primera brava escaramuza
un comando de farsas sustantivadas
con la triste característica
de la infamia
avanza rastrero
guiando calumnias
que buscan matar la rima
del poético estruendo
del ataque pleno;
pero con brío los morfemas
reacomodan posiciones
y como libre verso
que sortea los esquemas rítmicos
embistiendo de nuevo
con sus imágenes
y cadencias fónicas
que aprovechan

«una noche,
una noche toda llena de perfumes, de murmullos y de
música de alas»
salen airosos.

Algunos embustes camuflados
que resultan ilesos
porfían avanzando por el flanco
que cubren los versos blancos que
aunque atentos
musitan
«así que amando me deleito, y hallo
que no es locura este deleite mío...»
mientras abren fuego
contra el enemigo
que al mismo tiempo cae
en las enredaderas mortales
de conceptos que liberan
disfrazados de acertijos.

Cuando todo parece resuelto
montada sobre la infamia
a galope la injuria viene
conduciendo afrentas
en un orden de jerga
de traidores.

Los gerundios aguaitando
con los participios emboscados
montan un minado
de acentos precisos
prosódicos y ortográficos
coordinando con estructuras
de disímiles discursos
y arengas de épica verba...;

sinalefas
diptongos y triptongos
hiatos fedayines
acompañan el asalto
de la aguerrida composición
de admirable glosario
sin erratas.

Entre vocales y consonantes
acorazadas con el sentido
de la oración de aguerrido predicado
como pronombre está el decoro
en abstracto
clandestino
fortaleciendo la trinchera
que es un poema de amor
para los hombres
desde donde
asoman vocablos
de Miguel Hernández
vueltos «Viento de pueblo»;
y gritando...
gritando
también
están las voces de Alberti
con cara de elegía:
«¡Con los zapatos puestos tengo que morir!»

Con hiperbólica descarga,
entonces
revienta la cabeza de emboscada
con frases propias
del «Canto General»
y de los artelianos

«Poemas con botas y banderas»,
rematando la gesta
con la tromba jubilosa
de la incandescente verba paisa de Herrera Torres
Fernando Rendón
y Gabriel Jaime.

Y luego de un punto y aparte
un aislado monema justiciero
herido en su semántica
busca refugio en su familia léxica
para reiniciarse
como una derivación apreciativa:
entre afijos
prefijos
y sufijos
busca adecuaciones
y sale convertido en cañón
que dispara categorías
...y cuando la interrogación pregunta
¿qué hacer?
la voz de la experiencia
se apertrecha de adverbios y dice:
ciertamente
ahora o nunca
todo o nada
hacia allá
rumbo a la utopía;
pero una camarilla
de epítetos peligrosos
aun acecha
semioculta en un entre paréntesis
levantado en lo alto
de una catilinaría

hecha de frases en forma de sofisma
pero la legión artillera
de los pronombres personales
que acompañan la dicción
más sencilla del lenguaje
popular en ofensiva
vestido además
con dialectos indianos
naturales
curados de toda banalidad
empuñando por lanzas
argumentos de la épica araucana
animados por las voces onomatopéyicas
de tamboras bantúes
se abalanzan rápidamente
haciéndose acompañar
de las solas breves pausas de las comas
tomando un ímpetu exclamativo
de increpante andar
que aplasta
la alocución falsaria
casi de manera definitiva.

Un punto y coma
que aparece
con una pequeña ración
de descanso adicional
ayuda a preparar el terreno
para lanzar un pleonismo necesario
que lleva por carga explosiva la reiteración de la verdad
reforzada ahora sí
con partículas esenciales
de retórica
en la que prima el polisíndeton

en explosiva mezcla
con otros tropos
reiterantes de la determinación
rebelde de la palabra.

Un poco inquietas las paradojas adversarias
intentan confundir el raciocinio plasmado
en las tesis que plantea la rebelión
de cada verbo proferido con voz de pueblo;
pero
los juicios antitéticos
contraatacan
poniendo en juego
un oxímoron
cuyo silencio elocuente
hace presagiar
que lo que se anuncia
es la embestida
de un axioma concluyente.

Entonces,
sin contar con eufemismos
ni lítotes
porque la guerra es a muerte
un sinestésico ambiente
de soledad sonora
por los ecos
que aun dejan los epítetos
en fuga
y la burla de las ironías
las sátiras y demás conceptos
que hacen junta con calambures y paragoges
para representar la parodia
del «heroísmo» que defecan

en cada artificio las mentiras
y con una fuerza ilocucionaria inconfundible
de todas las familias lingüísticas
arribaron las palabras
de pueblos antiguos y nuevos
fluyendo en semántico
sentido de justicia y libertad.
El axioma pueblo concluye
sin punto final
que si la meta es la utopía
hacer posible lo imposible
es el imperativo
que marca la historia
donde el logos
es el pueblo
en pos de libertad...

Nació en 1970 en Jesús María, Lima. Siendo aún adolescente se incorporó al Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA). En 1994 fue detenida por efectivos de la Jefatura Contra el Terrorismo de Arequipa. Procesada por un Tribunal Militar ("Jueces sin rostro"), mediante juicio sumario es sentenciada a cadena perpetua. Once años después de su primera condena, en un nuevo proceso es sentenciada a 23 años de pena privativa de la libertad. Se encuentra recluida en el Establecimiento Penitenciario de Régimen Cerrado Especial de Mujeres de Chorrillos, Lima. La mayor parte de sus 12 años de reclusión ha estado en condiciones inhumanas de un régimen carcelario represivo.



Milagros Chávez



METAMORFOSIS

«Somos producto de una forja
de aciertos y errores.
Somos un amasijo de contradicciones
una masa informe
de interrogantes y respuestas.
Nuestro avance no se concretiza
en la corrección de los yerros
sino en la comprensión de su naturaleza.»

Empieza así la reflexión
al rayar el alba
hoy que estos años
van sellando nuestra historia.

Esta historia que va delineando
el itinerario recorrido
y el que aún queda por discurrir.

Más hoy
no intento pegar un botón
juramento eterno
tan sólo
continuar en esta búsqueda incansable
por alcanzar la metamorfosis
que perfile alguna vez
la anhelada naturaleza humana.

Hoy que me ahogo
en la cavilación absorta
abro mis ojos oscuros
pero claros
para discernir el bien del mal,

extiendo mis manos pequeñas
pero grandes para acariciar toda la tierra.

Y me levanto
me levanto para enrumbar
el siguiente paso
por la ruta ya desbrozada,
el paso que sigue a esta reflexión
y que presuroso
antes que llegue el ocaso
me desnuda sin rubor ni pudor
gritándole al viento
mis errores y aciertos
mis derrotas y triunfos
mis defectos y virtudes
mis dolores y alegrías en flor.

Y al llegar la penumbra de la noche
seguiré pintando este horizonte
hasta alcanzar la metamorfosis anhelada
compartiendo mi transformación
contigo, con ella, con él
con todos. . .
hasta confundimos
en un abrazo de victoria final
y aún así
seguiremos transformando este mundo,
como hoy,
en que la adversidad amenaza con su triunfo
empero,
continuamos haciendo de nuestros ideales
versos de amor y esperanza.

RENACIENDO

En estos instantes de absurdo silencio
rómpele el misterio fúnebre
y vuestra ausencia se hace presente;
uno a uno llegan todos
inkarris tupacamaristas marchando a paso firme
por entre las raíces de milenarios árboles
de montes y ciudades.

Su profundo pensar y su mirada certera
vienen a unirse a los músculos de acero
y los nervios templados.
Cuerpos, brazos y cabezas nuevamente se unirán
flagelados, martirizados
sentenciados a muerte
por tanto amar y amar.

Estén aquí, cada uno, uno a uno.

Compañero Alcides, compañero Chen, compañero Huáscar
una triada invencible asoma con fulgurante horizonte
rompiendo el cerco de negra tormenta.

Compañera Luz Dina
Guerrillera acerada en cada combate que liberaste
vuelves perfumada de rebelde jazmín.

Compañero Tom
negrito de gran corazón
el alma de tu zampoña
nos trae andinas melodías libertarias.

Compañero Aderlín, compañero David
sus iluminados y firmes pasos

acompañan la danza de la vida y el amor
con coraje y decisión.

Compañero Eduardo
«Tito», «Yaser», «Chiquito» y cuantos nombres más
te hicieron grande al combatir.
Hombre disciplina. Compañero humildad
el fusil espera tu mano generosa.

Compañero Néstor
Comandante hermano
tantas veces te dispararon intentando asesinar tus libertarios
sueños
más sólo lograron que tu voz
se haga trueno:
¡Socialismo o Muerto... Venceremos!

Compañero Roly
hermano, campeón de los campeones
llegas organizando la escuadra
con el acero de tu temple
con tu alegría guerrillera
que te hace eterno en cada corazón

Compañero Daivis
tu aguda sensibilidad
te alejó de la infancia a los trece
para hacerte noble y valiente guerrillero.
Hoy regresas con tu ternura más fuerte
y tu fuerza más tierna.

Compañera Melissa
paloma guerrillera, valerosa compañera
tus cortos pasos dejaron honda huella

que te llevó a la gloria
y hoy te hace renacer.

Compañero Alex
Guerrillero inconfundible
Tu astucia y agilidad
escabulle a la muerte
y naces otra vez victorioso y vencedor.
Compañero Sixto
Flaco, flaquito
el amor a los pobres te hizo fuerte
invulnerable ante el odio de los poderosos.
Hoy estás aquí más sólido que una roca.

Están todos aquí
el pueblo reunido también...
catorce inkarris tupacamaristas
renaciendo desde inhóspitas amazonias
germinando desde andinas cordilleras
floreciendo desde desérticos arenales.
Vienen todos venciendo a la muerte
centellando nuevos tiempos
tiempos de mujeres y hombre nuevos.
Sus miradas de clara conciencia
se funden con nuestros ojos,
sus puños de convicta decisión
hacen una montaña con los nuestros,
sus sonrisas de franca esperanza
se unen a las nuestras
en un solo grito.

Son ellos, catorce inkarris tupacamaristas
que viven, vuelven, vencen
y hacen millones entre la multitud.

POESÍA

Y el cielo claro está
como nunca,
que de asombro
no puedo mirarlo
ni disfrutarlo. . .
la celda oscura
porque ya el hombre
la orden dio
despojamos aquel derecho.
Mas necesario no resultará
hurgar entre los rincones inexplorados
para encontramos
con la sonrisa del día o el llanto de la noche.
Así yo estaré
derramando versos intentados de vida
entre tanta. . .
tanta muerte premeditada

ANTÍDOTO Y VENENO

El deber me exhorta abandonar
esta bendita adicción
pero mí angustiado puño
aprisiona sin piedad
la inextinguible pluma
y sigo drogando mi ser. . .

Si duermo
sobresaltada despierto
y aún en tinieblas
escribo en la pared.

Si leo
desesperada arrojo el libro
aún sin encontrar
arranco un papel.

Si camino
ansiosa me detengo
a beber de un solo trago
este antídoto y veneno otra vez.

RANURAS DE LUZ

Trazo estos garabatos antes que el sol se ausente
y oscurezcan las ranuras de luz;
antes que el día pierda su esplendor
con la llegada de la penumbra,
antes que fragorosos relámpagos
nieven entre masas de vapor,
y la frialdad del concreto armado
intente hurgar mi corazón. . .

Garabatos al ritmo de la zampoña
fiel compañera de este canto;
antes que mis huesos entumezcan
en dilatada muerte;
y mis ojos se calcinen en su llanto.

Grafico no como expresión de desesperanza
en este sepulcro con vida,
no para que rebroten las llagas sobre las piedras;
no para que la sangre se enferme de tristeza,
no para que el dolor se postre en su dolencia
sino para que esta tortura se transforme en acicate
de lucha constante por la vida.

Garabatos para delinear el itinerario de las estrellas
que mañana llegue a tu corazón
con su traje de luz y esperanza,
para que tus manos desaten la trama que le puso
el viento,
tu carbón encendido
abrigue lo que hoy cubren las heladas
ese incendio tuyo
acaricie lo que tejieron las nevadas,
tus manos remienden
lo que han roto los inviernos,
tus cantos y los míos
entonen el himno de la libertad.

Garabatos en un atardecer cualquiera
develan esta historia
comprendiendo que esta vida,
nuestra vida
no resulta agradable, dulce y armoniosa
como aquellas historias inventadas
pues existe un sabor a disparate y confusión,
a locura y sueño
como la vida de todos aquellos
hombres y mujeres, amantes de la libertad
que siguen en pie,
a pesar del error, los golpes y la traición
abriendo un espacio a estas ranuras de luz.

UN GRITO A LA VIDA

A la resistencia de mujeres y hombres torturados en prisión.
A los que en esa resistencia perdieron la vida.

Las manos en alto

las piernas abiertas
un cañón que lo apunta
si acaso
se le ocurre parpadear
es «hombre muerto».

Las manos atrás
ahorcadas por brillantes eslabones
los ojos vendados
unas garras
que dirigen su rastro
al rincón que nunca ha de olvidar.

Cuatro murallas
Frías y putrefactas.
Los verdugos
rodean su carne despojada
meditando por dónde
han de arrancarle palabra alguna.

Quizá los brazos atrás
colgados hasta arrancarlos de su esqueleto
pueda ser efectivo...

O sumergir su cabeza
en la profundidad de noctámbulo océano
resulte mejor...

O quizá unos hilos metálicos
enchufados en sangrantes llagas
sean un éxito.

Y pueda ser que
jugar a la «ruleta rusa»
resulte divertido

arrancándole por fin palabra alguna.

Pensándolo mejor...
una vara, un fusil
o un «miembro viril»
forzado brutalmente en sus entrañas
lo lleve al ascenso anhelado.

Él, ella, ellos
agonizantes prisioneros
sudan lágrimas y sangre
siempre...
siempre aferrados a la vida.

LA TORTURA DE VERTE Y NO TOCARTE

A Gregorio y Aurora, mis padres,
y en ellos a todos los que perseverantes
visitan a sus familiares prisioneros
venciendo las dificultades de los locutorios.

Desesperadamente transito por cada surco de tu rostro
hurgando el final de este itinerario
de torturante presidio.

Mi mirada en tu plateada cabellera
comprendiendo que no importan los años transcurridos
para continuar tercamente aferrada a la vida.
Lágrimas en víspera cotidiana se desprenden de mis ojos negros
anhelando convertirse en el ácido corrosivo que diluya
cualquier malla o barroto que se interponga entre tú y yo.

Mi aliento cargado de impotencia se dispara hacia el viento

para desintoxicar mi alma de tanto sufrimiento por verte y no tocarte.

Mis perseverantes labios se resecan de tanto gritar y gritar que tus gastados oídos escuchen mis versos de amor y arranquen una sonrisa esbozada en ti.

Te acaricio con la mirada más tierna que mis pupilas pueden expresar como si así olvidáramos que mis manos frustradas quedarán enrejadas estarán hasta no sé cuándo...

Te despido mostrándote las líneas de la palma de mi mano para que así se vaya con tu nublada mirada un poco de mi vida en libertad.

Va esfumándose tu diminuta figura dirigida a la calle otra vez y sólo queda, dibujar tu rostro en mi recuerdo, escribirte algunos versos, esperarte otra vez... Seguir sonriéndole a esta tortura de verte y no tocarte.

TU EXISTENCIA QUE ES LA MIA

«Chinita» mía, por la felicidad que me brinda tu existencia

He esperado este momento de oscuridad e intimidad para encontrarnos en esta tierna cita de amor. Deben ser las 10 de la noche de este 10 de noviembre y todavía no alcanzo

acariciar toda tu piel
de un solo abrazo
como ayer...
cuando arrullé tus sueños
de niña recién nacida.

Yo sé que a esta hora
debes estar pensando en mí
al sentir el trazo de este lápiz
que dibuja tu rostro en mi recuerdo.

Seguro navegará
en tu mente todavía
la interrogante de siempre:
¿por qué estoy aquí o allá?
¿acaso es mucho pedirte
que madures tu corta edad
y entiendas esta vida mía;
acaso es mucho pedirte
que esperes con fe
nuestro anhelado reencuentro;
acaso es mucho pedirte
que tu cerebro pueda pensarme
y que tu corazón pueda sentirme?

Sólo sé que hoy
que cumples los trece
siento sin entender todavía
esta extraña emoción maternal
vibrando todavía con el parto
de ese lunes de primavera
cuando tus ojos
iluminaron mi todavía
Adolescente vida.

Pequeña sangre de mi sangre
perdona si estos versos
Provocan una lágrima de tus ojos claros
al sentir mi ausencia forzada.
Sólo he querido regalarte hoy
un poquito más de mí.

MADRE REBELDÍA

A las valerosas madres por haber
entregado los mejores hijos del pueblo...

Té escribo a ti
mujer que forjaste en tus crías
el ideal de justicia y dignidad
en cada cuchara de miseria
en cada casucha que habitaste
en cada letra aprendida sin escuela
en cada juego sin juguete...

A ti
que velaste en tantas crepúsculos
los mejores sueños de libertad
cuando tu hijo el dirigente
tu hija la luchadora
dormían exhaustos pero satisfechos
al final de cada jornada.

A ti
que sobreviviste en un océano de llanto
cuando tus hijos de mirada socialista
se marcharon de casa
para otra de toda la gente.

A ti
que sin saber dónde ni cómo

viven tus hijos desterrados
aceptaste con sacrificio maternal
que la lucha tiene su razón.

A ti
que arañaste mallas y alambrados
que pateaste muros y aceros
hasta rescatar a tus hijos secuestrados
en injusto cautiverio.

A ti
que te incorporaste a la agonía
mordiéndote los labios
para izar los cuerpos acribillados
de tus hijos ya sin vida
en el mástil de la historia.

Ati...
para que tu dolor no se haga tormenta
para que tu impotencia no se haga resignación
para que tú rabia se haga ferviente decisión
porque yo sé
que tus ovarios son almendras cacerinas
cargados de tiemas municiones
y tus pezones magnánimos fusiles
disparando hacia justo horizonte.

Por ello, mi homenaje a ti...
que con transformadoras entrañas
fecundaste, pariste
y entregaste a la historia
los mejores hijos del pueblo.

LA NOTICIA ESPERADA DESESPERÓ CON SU LLEGADA

A «Goyito», mi padre y compañero.

Viejo, mi gran compañero
nunca he sentido
lo que siento hoy
y tú sabes por qué...

Este mediodía fue aquel
que alguna vez presagíé
cuando imaginé
me dirían lo que hoy aquella noticia
agudizó mis oídos.

Te imagino en la prueba aquella
y no hago más que palpar
la grandeza de tu diminuta figura,
la entrega de tu abnegada paternidad,
la discreción de tu confidente amistad,
el valor de tu fiel compañía.

Y en esta oscuridad forzada
te escribo...
por si alguna vez
he de perderte,
por la distancia,
por la circunstancia
o por el sueño forzado,
estampa en tu pecho para siempre
estos escritos que evaden
la locura de esta noche.

LAPRISIÓN DE PAPÁ Y MAMÁ

Tendrían que arrancar cada nervio
que sostiene mi humanidad
para ser indiferente
ante tormentosa realidad
a tamaña brutalidad. . .
. . . Cuando esos ojitos hambrientos
lloran sin consuelo ni pan
cuando esas locuaces boquitas
silencian sus voces
al preguntarles por papá y mamá,
cuando esa filuda guillotina
de barrotes sin piedad
los torturan en mil pedazos,
cuando sus cabecitas todavía en crecimiento
se golpean desesperadamente
con la de mamá o papá
intentando unirse
en un abrazo sin fin,
porque cada encuentro
y porque el reencuentro
siempre resulta incierto.
. . . Por eso riego con mi llanto
la lluvia de besos
que anhelan de mamá y papá,
imprimo en estos versos
mi temura compañera
en esta tormentosa realidad,
rotulo con cada fibra de mis nervios
la libertad para aquellos pequeños gigantes
que adolecen la prisión de mamá y papá
. . . que es su prisión también

TUS LAGRIMAS BROTAN DE MIS OJOS

«Melita», por la importancia de tu vida.

Estoy contemplando esta noche
cómo transcurre cada segundo de agonía
cómo tu sueño se hace cada vez más profundo y extraño
después de cada dosis de ciencia,
con tus ojos apagados y hundidos
lagrimeando esta tortura.

Yo estoy aquí – a tu lado siempre-
sumergida en este absurdo silencio
en esta maldita soledad
anhelando verte sonreír otra vez.

Yo sé que nos hemos revelado
muchos secretos ya.

Té conozco y me conoces
quizá más de lo que imaginamos
pero...

¿sabrás acaso que sin querer queriendo
te has convertido en mi primer pensamiento;
que eres la fuerza que marca mis pasos,
que eres mi desafío, mi esperanza, mi sueño
y que protegeré tu vida más que la mía?

¿Sabrás acaso que me estás arrancando estos versos
aprovechando tu sueño

y al despertar

no seré capaz de mostrártelos

sin derramar lágrima alguna

sin tomar tu mano y apretarla contra la mía

sin abrazarte y recoger tu llanto

en mi hombro ya mojado?

¿sabrás acaso...?

UN ADIÓS... UNA ESPERANZA

María, mis confusos sentimientos
cuando tu libertad nos sorprendió.

Desde hace unos días he resistido
a escribir lo que hoy intenta
convertirse en algunos versos para ti.
Me perturba todavía tu voz temblorosa
- confundida-
por lo que dejas, lo que te espera.

Aún permanezco en el mismo lugar
Donde habitamos sin querer.
Ahora duermo en la cama que cobijó tus sueños
donde tú y yo sentadas en cientos de sobremesas
fundimos también una reafirmación,
muchos proyectos para el mañana.

La noche de la tarde en que partiste se hizo larga
yo sé por qué..., pero no la esperaba así...
Me sorprendió todavía con la celda desordenada
con rasgos de tu personalidad cotidiana
pero tan vacía con tu ausencia.
Las luces fueron hasta el amanecer siguiente
un cigarrillo enciende entonces los momentos compartidos
el humo expele los sinsabores vividos
y un retroceso en la historia...
Ahora ya no hace falta
seguir versando la prosa que tú y yo conocemos
para seguir caminando,
para seguir entonando «Ni rendidos ni vencidos»
el himno del adiós para ti
y de la esperanza para las que nos quedamos...

QUE LA NAVIDAD SEA TAMBIÉN . . .

Navidad es . . .

sonreír y cantar al viento vecino
encontrar al amigo extraviado
compartir un pan entre dos
cicatrizarse las heridas que aquel causó
enmendar el error incurrido
multiplicar el acierto oportuno
reencontrarse mirándose a los ojos.
Es eso y mucho más.

Pero Navidad también es . . .

una caricia frustrada detrás de las mallas
un lugar vacío en la mesa del hogar
el insomnio de un niño desamparado en la noche
el cabello encanecido de una madre entristecida
el rostro surcado de un padre angustiado
la soledad de un amante separado por un candado.
Es eso y mucho más . . .

Por ello quiero que Navidad sea también . . .

el amor para todos sin excepción
la luz en la forzada oscuridad
la fe en la inevitable desesperanza
la verdad de una oculta realidad
la auténtica paz para todos
la justicia a una inmerecida condena
la libertad a una inhumana prisión.

CAUTIVO EN LIBERTAD

A los que privados de libertad,
lucharon por ser libres de
pensamiento y sentimiento.

Cada noche descansas sobre fría piedra
hirviendo efervescentes sueños de libertad.

Tus pies tropiezan con inamovibles muros y barrotes
sigues marcando profundos pasos de libertad

Tus ojos se nublan fruncidos de impotencia y dolor
divisando coloridos horizontes de libertad.

Tus oídos ensordecen con el peso de la incomunicación
oyendo firmes voces de libertad.

Tus manos sangran heridas por las púas y alambrados
tú edificando aceradas fortalezas de libertad.

Tu voz enronquece con tantos llamados sin resonancia
entonando nuevos cantos de libertad.

Tu corazón paraliza sus latidos con frustrados besos cada semana
y sigues amando apasionantes temuras de libertad.

Si tu cuerpo cautivo está
y el candado no logra aprisionar tu cerebro ni tu sentir
entonces hermano...
eres un hombre en libertad.

CON LA FUERZA DE MIS SUEÑOS

Con la fuerza de mis sueños
encuentro en estos instantes
las llaves de los candados
que intentan deshumanizar
mi humana humanidad
y sin vacilar un segundo
me disparo en libertad
para sumergir mi lánguida carne
en transparentes aguas
de sureñas playas
refrescando las llagas putrefactas
de afiebrados años cautivos.
me deslizo por dócil arena
bajo la sombra de frondosos árboles
contento mi alma torturada
con el trinar de tiernos pajarillos.
Vuelo cual ave independizada
alcanzo la cima
de la más empinada montaña
hasta besar el límpido cielo
volviendo a soñar otra vez...

EL GRAN DÍA

Se acerca el día
la mañana en que mis ojos han de verse en los tuyos otra vez
y temo a no sé qué...
no sé si te miraré sin articular palabra alguna
si besaré tus labios hasta el desmayo
si te abrazaré hasta fundirme a ti.
Sólo sé que tan sólo al pensar en ese día
me ilusiono

me apasiono
me desespero
y me enamoro otra vez...

LA ÚLTIMA COMPARTIDA...

Fue la noche de Mayo la que aún llevo en la agenda.
tu rostro embelesado – como siempre-
sonrió al verme
y sin articular palabra alguna
nos besamos cuanto pudimos
hasta amarnos en el rincón prestado,
durante los minutos comprados,
presagiando que no alcanzaríamos
a compartir la vida prometida.
Fue la noche de Mayo
la que aún llevo en la agenda
a última compartida...

NUESTRO ÚLTIMO SUEÑO

Como hoy a esta hora...
mi cuerpo yacía confundido con el tuyo
compartiendo sábanas y sudores
ilusiones y temblores
persecuciones y temores.
Mi cuerpo engréido
sobre tu alma siempre satisfecha
reposó hasta el alba
mientras un sosegado Misti
velaba nuestro sueño
juntos por última vez.

Como mañana
entrelazadas nuestras manos
caminantes
compañeros amantes
reprimieron nuestro vertiginoso andar
eternizando así el medio día
de un 19 de abril
bajo la insólita mirada de Yanahuara
cuando reprimieron nuestras perseverantes manos
y enmarcaron filantrópico proyecto de vida
tras murallas y alambrados
celadores y fusiles
tras tiempos y distancias
circunstancias y ausencias
a muchos kilómetros estás tú
tan igual o peor que yo,
no lo se.

Por eso ahora
-clandestina-
me permito susurrarte estos versos
aunque quizá no vuelvan a confundirse nuestros cuerpos,
al compartir las sábanas y sudores,
ilusiones y temblores,
persecuciones y temores
como aquel día a esta hora
... compañero mío...
entonces...

Oktavio Martínez nació con el nombre de Héctor Acevedo Moreno, en un pequeño poblado de El Salvador, llamado Texistepeque en 1947. Se afilió al Partido Comunista de El Salvador (PCS) en 1970. En 1979. Oktavio fue nombrado miembro de la Comisión Política del PCS pasando a formar parte de las unidades guerrilleras del PCS denominadas Fuerzas Armadas de Liberación (FAL) allí adoptó el seudónimo de OKTAVIO MARTINEZ con el que se le sigue conociendo. Posteriormente fue nombrado Comandante de Frente.

Actualmente Oktavio Martínez es miembro de la Secretaría Nacional de Municipalismo y desde ahí continúa dando su aporte a la construcción del poder popular en El Salvador, y a la búsqueda de la victoria total.



Octavio FMLN



TE ACORDAS COMPA

VENGANZA
A OKTAVIO,
O COMO TE LLAMES EN GUAZAPA

El día que te fuistes
me volví lágrima
yo en venganza
te convertí en poesía.

AUTORIZACION.

Es totalmente inconveniente
la lectura de este poemario
por tanto quien se atreva
queda autorizado a hacer con el
lo que le plazca:

Insultarlo,
Reproducirlo,
Quemarlo,
Fotocopiarlo,
Regalarlo,
Romperlo,
Venderlo,
Cantarlo,
Tirarlo a la basura,
Silvarle la vieja,
Piratearlo,
Critcarlo o
simplemente
ignorarlo.

SOY

Soy el guerrillero incansable
El come cuanduay
El que tiene el cañón vigilante
el brincacharcos
el delincuente terrorista
el guelepega
el subversivo,
el viejo verde
el descalzabolos,
el comunista terco
el que te roba hasta el sueño
el pepenachencas
el guanaco loco
el medio pueta
el
que
TEAMA

A MI MADRE

Las tibias lágrimas
de mi madre
presagiaban
lo desconocido
nos despedimos para siempre
por todos los que no volvieron
jamás.

TE ACORDAS COMPA.

I

Te acordas compa
cuando acampábamos
en la fuente
cerquita de «el roblar»
pegadito a «el mirador»
allá desde donde se ve
el gran lucerio
de San Salvador.

I

Vos hacías tu champa
arriba de la mía
como para darme valor
dormías en silencio
como para no interrumpir
los ronquidos del chele
el pedurreo del gordito
y los pujidos del viejo seco.

III

De seguro te acordas
de quella poderosa pareja
que colgaba su hamaca
al filo del barranco
y que hacían tanto ruido
por las noches

en medio de la montaña
poniéndote nervioso

IV

De día o de noche
vos estabas siempre alerta
como cuando nos cayeron los chuchos
allá por el franco
los combates era recios
y cuando todo pasaba
tenías siempre a mano el chiste
que ridiculizaba la guerra.

V

Pero te acordas del tendido operativo
aquel que siempre colgaba de tu cinturón
el mismo que tantas noches
tuviste que extender presuroso
no había tiempo para pensarlo
el caía siempre en posición
cumplía parte del plan
de aquella heroica misión.

VI

Tu tendido operativo no podía faltar
durante las marchas nocturnas
cuando te tocaba posta
cuando guindeábamos

o en las fiestas
nunca se sabia cuando
el compañero tendido
seria una necesidad estrategica.

VIII

Pero de seguro no olvidaras
la noche libre
cuando los sueños
la luna dejaba de ser un peligro
tomándose mágica
y los árboles cual cómplices
eran custodios y testigos

IX

Nunca te vi sufrir tanto
como cuando esperabas esa noche
te veíamos nerviosos, desesperado
solo se te oía murmurar
ojalá no vengan los chuchos esta noche
no me toca ir a Montepeque
ni hay salida a la troncal
son babosadas, esta es mi noche libre.

X

Seguro no quieres recordar
al fatídico Carmelo

no al que acaban de asesinar
los escuadrones de la muerte
si no al que en tus noches de soledad
era la causa de tus desvelos
ese mismo, el que sospechabas
que rondaba tu casa.

XI

Aquel personaje sin rostro
era tu torturado siempre creíste
que era el visitante nocturno
el acompañante incógnito de tu novia
esposa amiga, amante, compañera
creo que es bueno que lo olvides
ese fantasma nunca existió.

XII

Todos los campamentos eran bonitos
unos porque eran boscosos
otros porque no estaban tan quemados
o porque podíamos conseguir abastos
en algunos por que tenían agua
como en el caño roto, te acordas
allá donde se bañaban chulonas
las chelitas chalatecas.

XIII

Que nos perdonen las compas feministas
pero allá en el monte las compañeras
además de excelentes combatientes
radistas, brigadistas y comandantes
además del papel decisivo
que en muchos momentos jugaron
también fueron excelentes mujeres
¡estas de acuerdo conmigo compa?

XIV

Claro que no todo fue sonrisa
como cuando debíamos replegarnos,
movimientos tácticos en el terreno,
bueno, salíamos en guinda
porque una ametralladora cercana
o un ataque aéreo
siempre fue buen motivo
para un cambio de planes.

XV

Dejate de paja
también te daba culío
pero tenías la esperanza
que en un golpe de suerte
te tocara en la misma columna
con tu compa y a lo mejor en un descanso
hasta tenías noche libre
en medio del operativo

RECUERDA HERMANO

A: RAMIRO

Hermano combatiente
espero que aún estén contigo
los 4000 muertos nuestros,
que no hayas olvidado
los 6000 desaparecidos
ni el dolor causado a tu madre

He aquí tu obra inconclusa
una paz que no es paz
una democracia que tampoco lo es
y un monstruo que en la oscuridad
prepara zarpazos contra los que creemos
que cambiar las cosas aun es posible

Deja de soñar y prepárate
que la lucha será larga
mantén tu mano extendida
pero prepárate a cerrarla
a combertirla en puño firme
que aplaste a los que crean
que hoy podrán derrotarte

NOCHE DE LOBOS

La luna llena llamó a sus súbditos
Carlos Miguel y yo escalamos la montaña
y en la cumbre más alta
esperamos el plenilunio

El disco lunar asomó
escuchandose fuertes aullidos
eran todos los lobos del mundo
esperando la señal
para transformandose en lobos-hombres

Siguiendo el ritual, mostramos el pecho
al horizonte, mientras la montaña
se llenó de aullidos y millones de pisadas
quebraban las hojas frente a nosotros

Nos incorporamos a la enorme columna
de ruidos sigilosos, cuyos cuerpos oscuros
apenas se veían en el espejo de la montaña
eran hombres vestidos de lobos
volaban rumbo a la ciudad
la ofensiva había comenzado.

TORTURAS

Los torturadores comenzaron
su labor muy temprano
ayer fue la capucha
maldita bolsa plástica
que pretende asfixiar
arrancar secretos

Recordé a mi hermana
tantos héroes de mi tierra
que murieron con sus secretos

Hoy choques eléctricos
como púas de fuego
en los oídos, genitales
mientras miles de bestias
preguntan siempre lo mismo
nombres
seudónimos
organización
armas
casas de seguridad
mientras la vida se escapa poco a poco
como un hilo muy delgado
conduciendo hacia la muerte.

TORTURADORES

Los valientes torturadores
se embriagan o se drogan
antes de entrar al cuarto oscuro
donde yace un luchador
atado de pies y manos
vendado y amordazado

Entran como huracanes
vociferando insultos
como para darse valor
tiemblan de impotencia
ante el hombre pueblo
indoblegable

los monstruos
hurgan en sus entrañas
exprimen el cerebro
buscando los secretos
que aquel celoso centinela
escondió para siempre.

CON ELLOS.

Quiero morir en Guazapa
cualquier día de abril
cuando caigan las primeras lluvias
oloroso a tierra mojada
a primeras flores de invierno
moriré por esa mujer dormida
la que tantas noches me desveló
pero que no abandoné nunca.

Quiero que me cubran con su tierra
que me dejen acompañar a los héroes
los que están ahí esperando
que cumplamos el juramento
de revolución o muerte
a los que les juramos
que su sangre no se derramaría en vano

Junto a ellos en una veredita
de la fuente o de Santa Bárbara
por la Casa de la Carreta
Los Lirios, allá por El Chino, por la Cruz,
La Aldea, El Naranjalito,
por el Cerro Quemado
ahí
con ellos

NO ES TAN MALO VIVIR.

Solo teniendo la vida en un hilo
sabemos cuanto la amamos,
que no es tan malo comer salteado
mientras organizamos el hambre,
que es normal bajarse a los cheros
para no convertimos en delincuentes,
que el burocratismo nos corroe
pero no tanto como para condenarlo,
que nos estamos acomodando
pero es producto de la reinserción,
que estamos abandonando el internacionalismo
pero es para que no nos digan ortodoxos,
que ya no somos tan combativos
pero es por que hoy somos un partido moderno.

GUAZAPA = MUJER DORMIDA

Aquella mujer se quedó dormida
mostrando su hermosura montaña
a ella subí muchas veces
acaricié su piel bombardeada
con sus pechos volcánicos
con cerezas en sus cumbres

Por su faldita empinada enloquecí
bajando y subiendo
por tus veredas y quebradas
tropecé muchas veces

Desde tu ombligo recorrí
tus desfiladeros; me replegué

por tu espalda; hasta descansar en
esa retaguardia que tanto amé

Pero me quede en el sur
de tu quebradita central
ahí aspiré tu aroma de flores
sacé mi sed, combatí por tí
hoy eres feliz mujer dormida
Guazapa mía.

HASTA SIEMPRE GUAZAPA.

No te diremos adiós
querida montaña
porque tu sangre y la nuestra
corre por el mismo río
somos inseparables

Un día llegamos
con nuestros sueños
nos diste sombra y cariño
prometimos estar juntos
y cumplimos.

Hoy te prometemos
defender lo conquistado
avanzar victoriosos
sin descanso
hacia el último objetivo

Cuida nuestra historia
vístete con traje nuevo
porque si un día

la noche oscura de la injusticia
vuelve,
volveremos a tu lado.

MURIO UN HEROE

A Mi Padre

Silenciosa llegó la muerte
cabalgando sobre la sombra
invitándonos con su fría mirada
a seguirle hacia la gruta
de los vigilantes del mundo.

Juntos resistimos confiando
en el futuro, en la vida
pero la muerte al final siempre vence
convirtiéndonos
en lo que siempre fuimos,
¡polvo!

Acaso la vida después de la vida
sea tan solo un refugio solitario
de millones de voces sin sonido
del sepulcro de un guerrero
en el que las aves descansan
sin trinos de viajero inalterable

Acaso solo soñamos cuando nacemos
sorprendiéndonos la pesadilla
de la libertad que da la muerte
pero que vence a la vida

A MIGUEL MARMOL

Invencible Miguel
como el río Lempa
trasladando ideas nuevas
por Ilopango,
Chalate, por Guazapa
En Cuba, Checoeslovaquia
o San Salvador
por las veredas de Apulo
y caminos rebeldes
vivió Miguelito
como los inmortales

EL VUELO DEL HALCON

I

Hace por lo menos cuatro generaciones
en un año olvidado, un año cualquiera
dos amantes semidesnudos
construyeron un reino de piraguas
se juraron amor eterno
y viajaron por el universo
construyendo castillos encantados
Un día el sol dejó de alumbrar para ellos
juntaron sus manos con fuerza
presintiendo que había llegado el final
prometieron encontrarse en otra dimensión
en otros cuerpos y otras vidas
mientras un terrible huracán azotó
separando aquellos seres que tanto se amaron

I

Anduve por caminos y veredas
buscando tu rostro, buscándote
recorrí vestigios de otras civilizaciones
busque huellas cósmicas intergalácticas
encontré caras nuevas, gente nueva
costumbres y tradiciones diversas
pero en tierras lejanas no te encontré
cuantas generaciones te busque, no lo sé
tampoco se cuantas dimensiones recorrí
buscándote irreal, sin saber quien eras
en que cuerpo habías encarnado

era la hora de tomar un largo descanso
meditar, repensar , avanzar a otra dimensión
o abandonar la búsqueda
recostado en el tronco de un árbol
dormí profundamente.

III

Un día cualquiera, en un lugar cualquiera
en un país desconocido
desperté o soñé, todo parecía real
eran unos ojos de forma rectangulares
como antifaces, o máscaras
de figuras geométricas, inmóviles
penetrando sobre mi adormitado cuerpo
eran unos ojos picarescos, chispeantes
provocadores que invitaban a pecar
yo baje la mirada aturdido, azorado
sin saber como reaccionar
de pronto recordé aquella milenaria búsqueda
el buscador había sido encontrado.

IV

Aquella mirada diáfana
dejo al descubierto una hermosa sonrisa
provocando desconcierto, timidez
decidí explorar tratando de no ser descubierto
y encontré rastros de la musa que buscaba
tartamudeando salí a la calle
no sabia que hacer
mis piernas no respondían

camine en dirección contraria
pero mis pies se movían hacia ella
algo extraño estaba sucediendo
me resistí, pero había algo más fuerte,
un magnetismo fatal que me atraía a ella poco a poco
sus labios se acercaron lentamente
en un momento que duro siglos
y se produjo el milagro
un tímido beso
que cambio el rumbo del universo.

V

..... y ahora que hago con el
podría ponerle pétalos
y convertirlo en una fragante rosa
quizá ponerle miel
transformandolo en un rico panal
o mejor lo dejo así
así como es
un lindo beso

VI

Era octubre de plenilunio
el halcón inicio su vuelo
voló hasta las alturas
sin pretender siquiera
sacudir sus alas
sobre aquella estrellita mañanera,
sin embargo algo pasó aquel día
dos espíritus se encontraron

ansiosos, presurosos, desesperados
como si el fin del mundo se acercara
fue un encuentro de dos huracanes desencadenados
que al fin encontraban sus pares
después de una búsqueda de siglos.

VII

La brisa ya no era cálida
comenzaba a refrescar mi piel desnuda
aquel majestuoso mar apaciguaba sus olas.
Ciertamente había quietud
quietud en ese paraíso no muy lejano
acompañados de aves y palmeras
Al fin estábamos vos y yo frente al mar
con tu piel y mi piel fundidas a fuego lento
esa noche las estrellas el halcón y la luna llena conspiraron
para que la diosa prohibida
estallara en una tempestad de emociones
produciendo una salvaje erupción en aquel mar de pasiones
aquella ventana disfruto largamente
la estancia del halcón
y la noche embrujada cubrió de amor y pasión
aquel pequeño escondite por donde el halcón voló libremente

VIII

Me veo frente a vos
en una maraña de sentimientos

que invocan tu nombre
que desnudan fantasías
que amontonan emociones
que traslucen deseos
si, me veo frente a vos
inventando caricias
creando embrujos
viviendo ensueños
entregandote todo mi amor.

IX

He aquí la vida
tal como la imaginamos
desconocida y sorprendente
como soñar y despertar feliz
nos merecemos un paraíso maya
una ciudad colonial
donde estemos más cerca
de nuestras verdades y angustias
de nuestros antepasados y promesas.

X

Tengo cinco soles y una luna
símbolos de la cultura
de nuestros antepasados
con ellos y por ellos
jure amarte eternamente

XI

El primer sol
fue el momento
en que descubrí tu mirada diáfana
tratando de taladrar
lo más recóndito de mis pensamientos
provocando una sacudida misteriosa

XII

El segundo sol
estaba reflejado en esa sonrisa tuya
transparente, deliciosa, excitante
constructora de sueños
fabricante de tempestades

XIII

El tercer sol
lo encontré en tu mente
descubrí un mundo maravilloso
de sentimientos bellos y místicos
de humanismo acentuado
deseosa de dar y recibir amor
de deseos reprimidos
de ilusiones y fantasías no compartidas
develada por un tímido y explosivo beso.

XIV

El cuarto sol
estaba oculto en tu forma de amar
imposible adivinar el sabor
de tus labios delgados
el olor de tu piel desnuda
los alcances de un suspiro
la humedad de tu ave del paraíso
Para conocer tus secretos
invente introducirme en tu mundo mágico
penetrar y excitar tus lunas llenas
mirar directamente
tus profundos ojos negros
contemplar tu cuerpo sacudido de éxtasis
disfrutarte sin inhibiciones
desde nuestro cuarto sol.

XV

Quinto sol
De la cultura maya conocemos
que hay después de la muerte
un hermoso sol de esperanza
donde moran los que dejan de vivir
transformados en nuevos seres
ahí estaré yo
en el cuerpo de un halcón
ahí estaré aguardando por ti
desde el quinto sol.

XI

Eras inalcanzable
hasta que el cosmonauta llegó
besó o profanó tímidamente tu suelo
develando aquel misterio largamente guardado
Sobre polvo de estrellas y luceros
construyo para ti un mundo mágico
penetro aquellos crateres
sin revelar a los cinco soles
tu gran y misterioso amor
prometiéndome corresponder eternamente
sin espacio ni tiempo
Hoy estas imperialmente bella
rodeada de adbradores nocturnos
amada por un cosmonauta loco
convertido en un chaman lobo solitario.

XVII

Afortunadamente la luna esta a mi favor
si tu lo permites
la diosa prohibida te acompañara
en días de poco o mucho trabajo
en días cálidos o fríos
La diosa estará atenta
a cuanto amor pueda recibir
su papel será hacer y ser feliz
si tu permites
que cumpla su cometido
intuirá que la amas un poquito

XVIII

No sabes cuanto te necesito hoy
en este momento
hazme saber que existes este día
solo para mi
te amo como nunca pude
en esta u otras dimensiones
soy cobarde por no decirlo de frente
pero no puedo contra lo que hoy siento
ámame, solo ámame.

XX

Hoy en plenilunio soñé
que el halcon entraba por mi ventana
una y otra vez
sus huellas y su olor
se quedaron por siempre
aferrados
a la humedad de mis secretos.

XX

En estas noches de verano
las horas transcurren como siglos
tropezando a cada instante
con tu imagen y tu aroma
Estoy envuelto en la melancolía

me acompañan la luna
un cielo estrellado
y un recuerdo cautivo
que delata mi impaciencia
por verte de nuevo

XXI

Las lagrimas de hoy no son de dolor
sino de tristeza
porque al verte recordé toda la falta que me haces
en estos días
jamás pensé que mi corazón y mi mente
albergaran tantos sentimientos lindos

XXII

Hoy a las doce de la noche
en la última luna llena del año
se juntarán halcones y halconas
aves del paraíso, lobos y lobas
diosas y dioses, símbolos y amuletos
brujos y brujas.
chamanes y chamanas
de generación tras generación
y serán testigos
de este gran amor.

XXIII

El disco lunar rompió
con estallido de alegría
las entrañas de la montaña
de ella nació un nuevo año
trayendo nuevas esperanzas
y nuevas razones
para soñar.
Que tlaloc dios maya
de las cosechas
derrame sobre ti
abundancia de sueños
que de los cuatro puntos cardinales
lleguen en tu ayuda
todos los espíritus
trayendo mucha felicidad

XXIV

Podría inventar rosas sin espinas
inviernos sin lluvias, otoños sin hojas
mediodías sin sombras, capullos sin mariposas
podría inventar un arco iris sin colores
cielos sin estrellas, lunas sin sol
magias sin hechizos
podría inventar que invento olvidarte
más no puedo, ni quiero
porque moriría sin ti.

XXV

Seguramente un halcón,
una estrellita de rayos mañaneros
un chaman, una luna, un lucero
confabulan cada día para
hacer de lo nuestro
algo súper extraordinario
Por ti arderé para siempre
en el fuego eterno de tu amor
sin importar el tiempo
sin importar adioses.

XXVI

La luna llena fue testigo de todo
supo desde el principio
que se trataba de un amor prohibido
que no debían amarse
dos seres poseídos de tanto amor
que aquella estrella no debió dejar su constelación
ni aquel halcón detener su vuelo
la luna convocó un consejo de brujos
aves nocturnas y lobos trasnochadores
y decidieron hechizar a los amantes
a partir de la media noche
ella volverá a ser una estrella lejana
deberá brillar colgada en el cielo hasta el amanecer
el, será un lobo desesperado
aullando desde la más alta montaña
esperando el siguiente día

192

cuando de nuevo y por unas horas
se rompa el hechizo para los amantes.

XXVII

Que puedo decirte si bastó
un beso tímido, una luna llena
y un encuentro embriagador
para entregarte sin medida
todo ese amor acumulado
Hoy me encuentro sola
recordándote, extrañándote
temiendo el mañana
si tan solo la luna
siguiera de mi lado
si tan solo un halcón, un chamán
me acompañara a la eternidad
si tan solo tú, enjugaras
mis lágrimas una vez más

XXVIII

Hoy te vi, no hay duda, eras tú
estabas en el río casi sin ropas
tu olor se esparcía por la llanura
tus lunares brillaban a la luz del sol
mientras yo seguía una a una
las gotitas de agua que acariciaban tu piel
Seguí como un autómatas
tus movimientos cadenciosos
mientras unos y otros detenían la respiración

yo adivinaba tu próximo paso
Había música en el aire
creo que cantabas una canción
que solo yo tarareaba
alguien dijo algo lindo para ti, no lo sé
el tiempo transcurrió con rapidez
y desapareciste flotando
sin tocar el suelo
mientras yo me quede ahí
clavado, soñando
creo que eras tu, que el tiempo se detuvo
creo que estabas ahí
creo que solo soñé.

XXX

De nuevo la luna entre las ramas
de esta hermosa selva
espiando mis movimientos trémulos
cuando admiro las estrellas
que reflejan tu silueta en el río
provocando angustias
El halcón en los dominios del cóndor
solo es un lindo pájaro que te recuerda
tu bello plumaje esponjado
cual maraña en esta selva
se repite cientos de veces en el río
con rostros y figuras parecidas
con sonrisas y volcanes
que te recuerdan
Ah, mi diosa de amor de piel canela
de ojos incendiarios

y movimientos sigilosos
quien pudiera con hechizo de chamán
transportarte a la montaña
subirla y bajarla juntos
sin más testigos
que este ardiente sol.

XXX

Tengo la ilusión de verte
entre la maraña de la selva
sospecho que estas ahí
escondida en el Caguán
en este recodo del amazonas
corriendo por la llanura
rumbo a La Machaca
haciendo amigos,provocando sueños
destrozado tristezas,descubriendo lunas
o alborotando estrellas
en este sueño sin fin.

XXXI

Solo tengo que pensar en algo
para traerte a mi
Puede ser un árbol de hermoso tronco
con alborotado y charraludo follaje,
un volcán imponente
dispuesto a violenta erupción

quizá una enorme montaña
por la que he subido
con paso firme
esperando la embestida
de un fiero tigre amarillo
talvés un camino con muchas curvas
y redondeadas colinas

XXXII

En una de estas veredas estaban
dos fusiles entrelazados
que a la sombra de la noche
con suaves caricias
de metales resistentes
la luna descubrió
sus culatines apenas rozaban
la caleta de madera
que asistía cual testigo
de aquel amor entre fusiles
se besaron los puntos de mira
chisporrotearon los cargadores
confundieron sus emociones
con jadeante regocijo
La luna los encontró
sudorosos, enmohecidos
con sus piezas esparcidas
con olor a aceite derretido
como prueba de aquel metálico
amor entre fusiles.

XXXIII

En este momento
me embarga la tristeza
no pude contener una lagrima
para ti este mensaje de amor
así estaré más cerca de ti
para amarte con toda la fuerza
de la razón y la pasión.
En esta mañana fresca
de cielo despejado
te dedico
todo mi amor

XXXIV

Fue en un beso tímido, en un sueño mágico
en un atardecer entre lunas
chamanes, y aves de paraíso
que encontré el amor
hoy puedo volar
en la obscuridad mas intensa
hasta el lugar donde moran tus sueños

XXXV

Es un martes dos de luna llena
que no veremos juntos
te regalo mis recuerdos, una lagrima en mi rostro

y las nostalgias de mañana
te regalo aquel atardecer en la playa
mis intimas confesiones
mis cabellos enredados
mi eterno amor.

XXXVI

Un incendio en las mejillas
humedecidas por el llanto
solo puede ser apagado
con un prolongado beso.
tengo un nudo en la garganta provocado por una culpa
agravada por tanto amor
aquel que fue entregado a ti sin condiciones
ni pedir nada a cambio
me acostumbre a ser feliz, a tenerte y a que me tengas
a pesar de saber con certeza
que un día dejarás de amarme.

XXXVII

Que los brujos y las brujas
te acompañen a tu tierra
yo te acompañare a cada minuto
con el hechizo de mi pensamiento
bienvenido a esta tierra de guerreros
bienvenido a esta luna de chamanes
bienvenido a esta cuevita de amor
esta es tu tierra
construida con el acero firme del amor.

XXXVIII

Que lindo es saber que ha caído la noche
y estas conmigo.
Te amaré por siempre
Te estoy pensando
te estoy amando
Te extraño.

XXXIX

Antes que admiráramos juntos la luna
acompañados de aquel beso tímido
vivías dos dimensiones
la tercera entro en tu realismo mágico
la luna fue cómplice de esta
en la que tu ave del paraíso
tristemente presente
que se queda sin luz
para saber que no es culpable.
Aves nocturnas y chamanes
me visitaron al amanecer
para anunciarme
que dentro de unas horas
veré a quien amo.

XL

Llego la noche y el tiempo se detuvo
el silencio solo era el preludio
de una maldición anunciada
trece aves nocturnas callaron la sentencia

nada volverá a ser igual cuando amanezca
no habrán más frases frescas
desaparecerán los detalles sorprendivos
ignorarás aquellas noches de luna llena
olvidaras tantas horas bellas conmigo
los escondites y besos clandestinos
aquel brebaje erótico disfrutado con cariño
Todo cambiará súbitamente esta noche
solo quedarán miles de lagrimas reprimidas
el llanto de un halcón desgarrado
un chaman sorprendido en su magia
una diosa de amor sin amor
como producto de una terrible hechicería.

XI

Que debo hacer si llego el momento que tanto temía
Hacia donde enrumbiar mis pasos
si tu decisión es sin retorno
Como deberé amarte en esta penumbra
si me quede sin luz
Como deberé actuar si ignoro
como podré vivir sin ti.
Por cuales calles debo caminar
para que mis pasos no te dañen.
Que palabras debo usar para pasar
desapercibido en esta sombra
Que poema escribiré para esconder
esta infinita tristeza
Que intrépidas o tímidas acciones debo
emprender para no obstaculizar tu camino
Que es el abandono sino el alto precio
que siempre temí pagar
Ahora no solo estoy dispuesto, sino que

además me propongo el sacrificio
llegó la hora del pago
la vida así lo exige.

XLII

Como un terrible hechizo
se detuvo el tiempo a la medianoche
un día lo tuve todo,
al siguiente día nada
un día soñamos juntos
al siguiente despertamos separados
un día todo era claridad
al día siguiente obscuro
no hay malos y buenos
tampoco despedidas tristes
pero hay lagrimas y amor
felicidad y dolor compartidos
ansiedad y deseos reprimidos
cual será el siguiente hechizo
quizá me conviertas en una ave nocturna
talvés en un lobo hombre solitario.

XLIII

Soy un halcón solitario
volando en las alturas de un peñón
enamorado de la inmensidad de la luna
sacudiendo mis alas desesperadamente
Quizá es el mar el que reclama
que le entregue mis dorados sueños
tal vez esa estrellita con sus rayos mañaneros
olvido este amor desesperado

Se que alguien me llama en la penumbra
exigiendo el justo pago o castigo
saldando así la vieja cuenta
de amar a la diosa prohibida.

XLIV

Este hechizo acabó con todo
se llevó la lumbre y me dejó solo
Ahora las multitudes serán solo eso
ruido de gargantas apresuradas
mientras aquí, en el centro de todos
estaré en silencio, esperando
buscando respuestas que ya conozco
reconociendo rostros desesperados
abriendo puertas de corazones rotos
tropezando contigo sin encontrarte
sabiendo que te fuiste sin avisar
como fantasma al llegar el alba
como la última nota de mi guitarra
como el vuelo solitario de una gaviota
que descubrió mi amanecer de tristeza

XLV

Loco en la maraña de tu cabello
herido en el dolor más profundo
temeroso como temen los que aman
sacudido en lo más elemental de la vida

sintiendo la muerte atada a mi cuerpo
llegó la desesperanza y con ella el miedo
el temor de ganar y perderte
el dolor de saberte cerca y lejos
la ansiedad de ver tus ojos negros
escondite de pupilas incendiarias.

XLVI

Se hizo tarde de pronto
como si el viento conspiro
soy la soledad histórica
del tiempo universal
soy el eterno perseguido
de multitudes que huyen
por parajes solitarios
de abandonos paulatinos
siento a mi paso
edificios que se derrumban
fantasmas que huyen
de sus desesperados gritos.

XLVII

He aquí la luna llena
hermosa como tus ojos
adornada de estrellas
como charral desordenado
he aquí mi amargo sacrificio
destrozando mi penumbra
Ahora solo tengo tu recuerdo

tu mirada transparente
aquella sonrisa bogando
sobre el mar de mis pesadillas.

XLVIII

Si he de morir un día
que no sea por no tenerte
si he de vivir un solo minuto
que sea para compartirlo contigo
si por tenerte un segundo
se va la vida
oh! Justo pago estoy dispuesto
a pagar sin compromiso

XLIX

A la orilla del mar
este peñón navegante
quiso partir sin capitán
solo consiguió encallar
mientras las olas embravecidas
chocaron contra la proa.
¡Viraje a estribor! alguien gritó
eran las rocas anunciando peligro
mientras el mar golpeó con furia
aquel barco sin capitán ni timón
que desapareció en la tormenta.
de gigantescas olas.

L

Que es la soledad
sino el camino
de un amor que se nos escapa
Que es el recuerdo sino el sueño
de un tierno beso bajo la luna
Que es un amor sino la temura
construida a fuego lento
Que es el abandono sino la recompensa
por intentar profanar tu magia
Que es la luna sino la cómplice
de un gran amor furtivo
Que soy sino el amante que suspira
desesperado por no verte
Que eres sino la mujer que en mis
sueños aprendí a amar.

LI

Siluetas a lo lejos se divisan
breves imágenes de gritos que caminan
jinetes vengadores con espadas relucientes
vuelven ellos, regresan de sus tumbas
es el turno de los desaparecidos
junto a ellos y en combate estas tú
con tu invencible sonrisa.
y tu cabellera extendida como diosa
eras tu entre millones de los nuestros
eres tu en pleno combate
mientras yo aquí esperando encontrarte
para estar de ese lado de la barrera
con los vencedores, con los que se fueron antes
con todos ellos, contigo.

LII

Es la hora del silencio
para pintar el alba
es tiempo de construir
lo que soñamos
es el día en que los muertos
vuelven a cobrar sus cuentas
Es la tarde crepuscular
de los olvidados de siempre
Es el momento de partir
por el mundo de los amantes
es el turno de los que
murieron de amor y frío
Es el silencio gris
de los cansados de esperar
Es la esperanza de los abandonados
Es la fuerza de los que se fueron
y que volverán con el crepúsculo.

LIII

Soy la noche
que se quedo sin luz
soy la montaña
absorbida por la oscuridad
Soy el halcón solitario
que te ama.

LVI

Esta es la hora de la luna llena

tierno silencio de cumpleaños
te vi acompañada de luceros y estrellas
más el halcón volaba lejos
Que descubristes en tus regalos
quizá la sorpresa que esperabas
una rosa roja ya sin pétalos
un búho desplumado.
Quizá un halcón moribundo
subiendo por tu ventana
jadeando o ansioso de verte
para anunciarte su último suspiro.

LV

Revoloteando
los halcones y los lobos
los chamanes y otros sabios
rompieron sus mágicos amuletos
huyeron desesperados al infinito
sin esperar siquiera otra señal
todos te vieron sin mirar
estabas bella y alegre
sonreías sin gozar
ni percatarte de aquella tristeza
provocada en quienes te aman.
habías emprendido la marcha
hacia el abandono fatal.

LV

Que hiciste de nuestras promesas
acaso recuerdas algunas

fueron tantas que merecen ser olvidadas
por ejemplo no abandonarme nunca
talvés amarme por siempre
quizá morir antes que dejarme
no amar a nadie más
soñar conmigo día y noche
desesperarte por estar un minuto conmigo
vivir solo para amarme
trascender conmigo hasta lo desconocido
recordar siempre nuestros símbolos
escondites y lugares secretos
magia, peces y amuletos
todo fue olvidado
todos fuimos abandonados
solo eran eso, promesas

LVI

Aún conservo
el calor de tu sonrisa
la luz intensa
de tu mirada
la locura ardiente
de tu cuerpo apasionado
el sabor a fresas
(perdón frambuesas)
de tu respiración agitada
la lujuria desatada
por ese aroma muy tuyo
Aún conservo todo eso
a pesar de tu abandono.

LVIII

Fueron diecisiete lunas
de rosas con espinas
viajando por un mundo imaginario
reparando sueños y nostalgias
fueron diecisiete pétalos de rosas
deshojadas en una tarde de verano
durante un ritual de amor
ofrecido a un halcón por la diosa prohibida
fueron diecisiete besos prohibidos
disfrutados hasta el clímax
donde la diosa prohibida
juró su amor hasta la muerte
fue la cábala de mi luna diecisiete
fatal como son los números exactos
la que trajo aquella sentencia brutal
como la muerte y la vida
principio y fin de las cosas
esperanza y abandono
diecisieteava luna
última luna.

LIX

Hablando hasta con los postes
me quede por amarte tanto
silbando en la loma
esperando tu regreso
tirandole piedras al sol
cuando te marchaste sin avisar
Ahora me patina el coco

mientras escucho tus pasos
Se me pelan los alambres
pensando que volveras
se me sobaron las tejas
de pensar que ya no me amas
ya me falta un tornillo
de tanta angustia
pero solo loco podré entender
a los desesperados suicidas
a los amantes sin esperanzas.

LX

Hace muchos milenios
desapareció el halcón poeta
aquel que te amo
como de seguro aman
los hombres buenos
el mismo a quien amaste
como de seguro aman las diosas
cuando bajan del Olimpo
como tu, como yo

LXI

Mi estrellita lejana
invisible en esta obscuridad sorpresiva
quizá nunca vuelvas a brillar
para los amantes desesperados
para los caminantes
para los mortales abandonados

Un día el mundo comenzó
su propia destrucción
aquellos seres que tanto amaron
fueron sacudidos por una fuerza brutal
desconocida, que rompió su propia esencia
cuanto amor quedó disperso
de aquellos seres que habían jurado
amarse hasta la muerte
en la tierra, en otras dimensiones
esta vez no estaban juntos
no juraron volverse a encontrar
no habrá más lobo amor
tratando de encontrar su luna llena,
en el ambiente solo quedará por siempre
un halcón sin más alas que el espacio
dando alaridos de ave abandonada
un lobo hombre aullando su delirio
buscando su amor en noches de luna llena
llorando las madrugadas
ante aquella estrellita mañanera
que cada vez estará más lejos
perdida en el universo.

Del Amor y Otras Guerrillas

ECOPOESIA

Solo déjame ser taciturno
para soñar libremente
déjame que ame a las
ahora que todavía existen
que admire la fresca mañana
adornada de árboles
que disfrute tu olor
a tierra húmeda
déjame contemplar este crepúsculo
tan lleno de colores
quizá mañana el planeta
haya desaparecido.

LLUEVE

Viernes en La Habana
la lluvia suave
cae sobre mis pies
Desde lo alto del neptuno
a plaza es pequeña
silenciosa la ciudad
Desde aquí el tiempo
parece detenerse
paralizando el mar
Sopla el viento

sin prisa
sobre el calor intenso
y
tú,
desnuda

DUDAS

Cuando un listón negro
que aprieta la garganta
asustó a un combatiente
hasta sentir que la asfixia
dificulta la respiración
sintiendo poco a poco
que toda la oscuridad del mundo
se encerró en su mente
arrastrandole por un túnel hasta un hoyo en el espacio?

LISTÓN NEGRO

Que tiene ese listón negro
en tu pelo recogido
que reprime tus emociones
quemándote a fuego lento
Que hace tu pelo castaño
rebelde por naturaleza
mientras sigue atormentado
por ese listón dictador
Logrará seducir al que lo oprime
saltando alborozado

extendiendo al viento alegre
saliendo al encuentro de la vida

MURALLA

Como romper una muralla
con un solo martillo
de palabras sin sentido
con sonidos que no escuchas
Como ablandar una roca
tan dura como granito
si solo tengo un corazón
sin alimento ni calor
Quizá una flor constante
taladre tu trinchera
desate tus ilusiones
y derrumbe esa resistencia.

LEJOS

Lejos quedó
aquel listón negro
enredado
en mis sábanas
despedazando
sueños
como un
dios cruel
que amenaza
con el fuego eterno.

DESPEDIDAS

Porque
las despedidas
no son más
que el final
de la vida ó
el principio
de la muerte.

SEDUCCIÓN

Hay algo en ti que me seduce
que me obliga a adivinarte
me transporta hasta el confín del universo
hasta la cumbre de tus volcanes
quemando mis caminos sin fronteras
Serás siempre así
tan natural como un sueño
como orquídea enraizada
viviendo fresca en la montaña
sin sentir el aire de la noche
Como serás por dentro
liberada de prejuicios
desnuda de misterios
mostrando toda tu temura
incendiaria.

QUE SOY

Que soy
sino un suspiro
que atravesó
tu pecho
sin caminar
por el filo
silencioso
del alba
ni cortar
la noche.

ADIÓS

Solo la vida
sabe
que he amado
sin limites
ni reservas
que he abandonado
este mundo
rompiendo distancias
que he soñado
despierto
sin romper
el silencio.

IMPENETRABLE

Como la piedra
obsidiana
en la punta
de sus flechas
conquistadoras
de un imperio
Como el emperador
Moctezuma
impenetrable

SOLOS

Que tristeza
verte sola
que tristeza
estar solo
sin ti
sin mí.

UN SUEÑO

Tengo para ti
un sueño
con olor a miel
suave
como lluvia en verano

tierno y aterciopelado
como una sonrisa tuya
de esas
que le dedicas a la vida

PLATONISMO

Platonico
como el sentimiento
que despertó la lucha
por la utopía
que tu y yo
continuamos
soñando

LEJOS....

Ahora muy lejos de tu vida
sin distinguir la distancia
ni recordar el tiempo
se que he muerto
ya no importa
Quizá las sombras de la noche
cubran tu tristeza
y en silencio
derrames una lágrima
recordando aquel injusto adiós

UN POCO DE TI

Tengo un poco de ti
oculto en el aire
persiguiéndome
Tengo un poco de ti
con olor a fruta madura
invadiendome
Tengo un poco de ti
en el mensaje que dejaste
colgado del sol
aquella tarde eterna
con olor a mar
Tengo un poco de ti
en el fondo del cráter
de mi humeante café
donde apareces
fantasmal, abandonada
Tengo un poco de ti
en esta locura
que disfruto
que nos atrapa
sin llegar a su final

MORIR UN POCO

Solo tengo que estirar mi brazo y alcanzarte
puedo sentir sobre mi piel tu aroma
incendiarme con tu aliento
sin embargo estas ausente
Puedo volar sobre el viento y la lluvia
dormir el lunes y despertar el sabado
hacerte el amor todo el domingo

seguir soñando que no te has marchado
Pienso que tenerte y perderte
es como soñar y despertar
vivir mucho y
morir lentamente.

SIN RUIDO.

Un día me iré de tu vida
despacito, sin ruido
como cuando llegue
Caminaré con pasitos técnicos
sin quebrar ramitas
para no interrumpir
tu tranquilo sueño
Aunque esa noche
lo hayamos incendiado todo
en medio de la humareda
con lágrimas en los ojos
respirando con dificultad
partiré,
sin ti.

EN EL DÍA DE LA TIERRA

Soy hijo del grito
de la montaña
que lucha por detener
la sierra asesina
que cercena
brazos de los bosques

Soy hijo de la urraca
que con su alarido
busca impaciente
asustar al tirador
que sin piedad
asesina a sus pichones

Soy hijo del aire
contaminado
que busca entre árboles
un poco de cariño
para compartirlo
con la humanidad

Soy hijo de la inhumanidad
sin verde montaña
soy hijo asfixiado
por el aire envenenado
de lo que queda
del planeta que destruimos.

UNA DE ESTAS NOCHES

Una de estas noches
me arrastraré sin hojas
entre las estrellas
que volarán presurosas
Si llego hasta ti
sin despertar a Venus
te sacaré del cielo
sobre mi pegaso
Si después de este rapto
quedase algo

de tu transparente vestido
será nuestro abrigo
en algún rincón
de una noche de luna

VOLVERÁS

Tirándole piedras al sol
me dejaste aquel día
cuando dijiste adiós
moviendo suavemente tu mano
desde la ventana del tren
que marchaba veloz
sonando estridente
un largo pitazo de despedida
Pero volverás
Volverás porque dejaste bajo mi cama
tus zandalias rosadas
Volverás cuando sientas frío
y recuerdes mi calor
volverás como todas
las que antes que tú
me abandonaron
volverás
porque
siempre vuelven.

SUICIDIO VERDE

Hoy me puse mi escafandra temprano
para no respirar
tu aire contaminado
no me importa que corten tus árboles
que suelten humo las chimeneas

que caigan al mar las aguas negras
que los terrícolas tiren a la calle
sus desechos plásticos
construyan mas edificios sin espacio
no me preocupan los árboles
ni los animales
que la tierra se erocione
que quemem la poca vegetación
que aún queda
que se incendie y se destruya
porque cuando esto suceda
yo caminaré sobre tus escombros
pisaré sobre tus cenizas
reiré a carcajadas
desde mi escafandra
hasta llegar a tu corazón
sumariamente asesinado

PARAQUE NO ESCAPES

Para que no escapes
de las garras
de mi sonrisa
te encerré
en la mas pequeña celda
de mi poesía
Te transformé en rosa
fragante
te dejé sola
con tu pureza
para que no te contagie
mi maldad infinita

ECOLOGICO

Tengo un orquidiario secreto
en el, las flores son libres
corretean entre los arbustos
sin miedo a las mariposas
juguetean con las abejas
dentro de sus panales
compartiendo su miel
con las hormigas del bosque

Tengo un panal secreto
en el todo es alegría
hay música de muchas aves
adornos de mil colores
bailan los venados con las gaviotas
los tigres aman a las tortugas
y anidan los conejos
con los coyotes

QUE NO SE SEPA

Que no lo sepa nadie
que con nuestras pisadas
rompimos el silencio
de aquella enorme montaña

Que no se enteren
que juntos movimos al mundo
sin dejar huellas
de gigantes clandestinos.

Que no sospechen
que el olor a pólvora

que quedó grabado en el monte
eran nuestros suspiros.

Que ni piensen
que fuimos capaces de amarnos
de viajar juntos
de soñar juntos .

Que crean
que tu y yo
solo fuimos compañeros
de algún viaje solitario

Que no nos recuerden
ni nos maldigan
Que no sepan
que aún me amas.

ECOPOESIA

Solo déjame ser taciturno
para soñar libremente
déjame que ame a las aves
ahora que todavía existen
que admire la fresca mañana
adornada de árboles
que disfrute tu olor
a tierra húmeda
déjame contemplar este crepúsculo
tan lleno de colores
quizá mañana el planeta
haya desaparecido.

LLUEVE

Viernes en La Habana
la lluvia suave
cae sobre mis pies
Desde lo alto del neptuno
la plaza es pequeña
silenciosa la ciudad
Desde aquí el tiempo
parece detenerse
paralizando el mar
Sopla el viento
sin prisa
sobre el calor intenso
y
tú,
desnuda.

DUDAS

Cuando un listón negro
que aprieta la garganta
asustó a un combatiente
hasta sentir que la asfixia
dificulta la respiración
sintiendo poco a poco
que toda la oscuridad del mundo
se encerró en su mente
arrastrandole por un túnel
hasta un hoyo en el espacio?

LISTÓN NEGRO

Que tiene ese listón negro
en tu pelo recogido
que reprime tus emociones
quemándote a fuego lento
Que hace tu pelo castaño
rebelde por naturaleza
mientras sigue atormentado
por ese listón dictador
Logrará seducir al que lo oprime
saltando alborozado
extendiendo al viento alegre
saliendo al encuentro de la vida

MURALLA

Como romper una muralla
con un solo martillo
de palabras sin sentido
con sonidos que no escuchas
Como ablandar una roca
tan dura como granito
si solo tengo un corazón
sin alimento ni calor
Quizá una flor constante
taladre tu trinchera
desate tus ilusiones
y derrumbe esa resistencia.

LEJOS

Lejos quedó

aquel listón negro
enredado
en mis sábanas
despedazando
sueños
como un
dios cruel
que amenaza
con el fuego eterno.

DESPEDIDAS

Porque
las despedidas
no son más
que el final
de la vida ó
el principio
de la muerte.

SEDUCCIÓN

Hay algo en ti que me seduce
que me obliga a adivinarte
me transporta hasta el confín del universo
hasta la cumbre de tus volcanes
quemando mis caminos sin fronteras
Serás siempre así
tan natural como un sueño
como orquídea enraizada
viviendo fresca en la montaña
sin sentir el aire de la noche
Como serás por dentro

liberada de prejuicios
desnuda de misterios
mostrando toda tu temura
incendiaria.

QUE SOY

Que soy
sino un suspiro
que atravesó
tu pecho
sin caminar
por el filo
silencioso
del alba
ni cortar
la noche.

ADIÓS

Solo la vida
sabe
que he amado
sin limites
ni reservas
que he abandonado
este mundo
rompiendo distancias
que he soñado
despierto
sin romper
el silencio.

IMPENETRABLE

Como la piedra
obsidiana
en la punta
de sus flechas
conquistadoras
de un imperio
Como el emperador
Moctezuma
impenetrable

SOLOS

Que tristeza
verte sola
que tristeza
estar solo
sin ti
sin mí.

UN SUEÑO

Tengo para ti
un sueño
con olor a miel
suave
como lluvia en verano
tierno y aterciopelado
como una sonrisa tuya
de esas
que le dedicas a la vida

PLATONISMO

Platonico
como el sentimiento
que despertó la lucha
por la utopía
que tu y yo
continuamos
soñando

LEJOS....

Ahora muy lejos de tu vida
sin distinguir la distancia
ni recordar el tiempo
se que he muerto
ya no importa
Quizá las sombras de la noche
cubran tu tristeza
y en silencio
derrames una lágrima
recordando aquel injusto adiós

UN POCO DE TI

Tengo un poco de ti
oculto en el aire
persiguiéndome
Tengo un poco de ti
con olor a fruta madura
invadiéndome
Tengo un poco de ti
en el mensaje que dejaste

colgado del sol
aquella tarde eterna
con olor a mar
Tengo un poco de ti
en el fondo del cráter
de mi humeante café
donde apareces
fantasmal, abandonada
Tengo un poco de ti
en esta locura
que disfruto
que nos atrapa
sin llegar a su final

MORIR UN POCO

Solo tengo que estirar mi brazo y alcanzarte
puedo sentir sobre mi piel tu aroma
incendiarme con tu aliento
sin embargo estas ausente
Puedo volar sobre el viento y la lluvia
dormir el lunes y despertar el sabado
hacerte el amor todo el domingo
seguir soñando que no te has marchado
Pienso que tenerte y perderte
es como soñar y despertar
vivir mucho y
morir lentamente.

SIN RUIDO.

Un día me iré de tu vida
despacito, sin ruido
como cuando llegue
Caminaré con pasitos técnicos
sin quebrar ramitas
para no interrumpir
tu tranquilo sueño
Aunque esa noche
lo hayamos incendiado todo
en medio de la humareda
con lágrimas en los ojos
respirando con dificultad
partiré,
sin ti.

EN EL DÍA DE LA TIERRA

Soy hijo del grito
de la montaña
que lucha por detener
la sierra asesina
que cercena
brazos de los bosques

Soy hijo de la urraca
que con su alarido
busca impaciente
asustar al tirador
que sin piedad
asesina a sus pichones
Soy hijo del aire

contaminado
que busca entre árboles
un poco de cariño
para compartirlo
con la humanidad

Soy hijo de la inhumanidad
sin verde montaña
soy hijo asfixiado
por el aire envenenado
de lo que queda
del planeta que destruimos.

UNA DE ESTAS NOCHES

Una de estas noches
me arrastraré sin hojas
entre las estrellas
que volarán presurosas
Si llego hasta ti
sin despertar a Venus
te sacaré del cielo
sobre mi pegaso
Si después de este rapto
quedase algo
de tu transparente vestido
será nuestro abrigo
en algún rincón
de una noche de luna

VOLVERÁS

Tirándole piedras al sol
me dejaste aquel día
cuando dijiste adiós
moviendo suavemente tu mano
desde la ventana del tren
que marchaba veloz
sonando estridente
un largo pitazo de despedida
Pero volverás
Volverás porque dejaste bajo mi cama
tus zandalias rosadas
Volverás cuando sientas frío
y recuerdes mi calor
volverás como todas
las que antes que tú
me abandonaron
volverás
porque
siempre vuelven.

SUICIDIO VERDE

Hoy me puse mi escafandra temprano
para no respirar
tu aire contaminado
no me importa que corten tus árboles
que suelten humo las chimeneas
que caigan al mar las aguas negras
que los terrícolas tiren a la calle
sus desechos plásticos
construyan mas edificios sin espacio
no me preocupan los árboles

ni los animales
que la tierra se erocione
que quemén la poca vegetación
que aún queda
que se incendie y se destruya
porque cuando esto suceda
yo caminaré sobre tus escombros
pisaré sobre tus cenizas
reiré a carcajadas
desde mi escafandra
hasta llegar a tu corazón
sumariamente asesinado

PARA QUE NO ESCAPES

Para que no escapes
de las garras
de mi sonrisa
te encerré
en la mas pequeña celda
de mi poesía
Te transformé en rosa
fragante
te dejé sola
con tu pureza
para que no te contagie
mi maldad infinita

ECOLOGICO

Tengo un orquidiario secreto
en el, las flores son libres
corretean entre los arbustos

sin miedo a las mariposas
juguetean con las abejas
dentro de sus panales
compartiendo su miel
con las hormigas del bosque

Tengo un panal secreto
en el todo es alegría
hay música de muchas aves
adornos de mil colores
bailan los venados con las gaviotas
los tigres aman a las tortugas
y anidan los conejos
con los coyotes

QUE NO SE SEPA

Que no lo sepa nadie
que con nuestras pisadas
rompimos el silencio
de aquella enorme montaña

Que no se enteren
que juntos movimos al mundo
sin dejar huellas
de gigantes clandestinos.

Que no sospechen
que el olor a pólvora
que quedó grabado en el monte
eran nuestros suspiros.

Que ni piensen
que fuimos capaces de amarnos

de viajar juntos
de soñar juntos .

Que crean
que tu y yo
solo fuimos compañeros
de algún viaje solitario

Que no nos recuerden
ni nos maldigan
Que no sepan
que aún me amas.

Versos
Insurgentes

